

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**  
**Tesis Licenciatura en Trabajo Social**

**Trabajo y empleo:  
concepto, transformaciones e impacto : una visión desde el  
Uruguay de nuestros días.**

**Mónica Wajswol**

**Tutor: Fernando Panizza**

**2004**

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	3
<b>TRABAJO Y EMPLEO: CONCEPTO, TRANSFORMACIONES E IMPACTO UNA VISIÓN DESDE EL URUGUAY DE NUESTROS DÍAS</b> .....	3
<b>OBJETIVOS GENERALES</b> .....	5
<b>METODOLOGÍA DE TRABAJO</b> .....	6
<b>CAPÍTULO I</b> .....	8
<b>EL CONCEPTO DE TRABAJO EN DISCUSIÓN</b> .....	8
<b>CAPITULO II</b> .....	17
<b>EL MUNDO DEL TRABAJO A LA LUZ DE LAS TEORÍAS DE K. MARX Y HANNA ARENDT</b> .....	17
<b>CAPITULO III</b> .....	27
<b>EL MUNDO DEL TRABAJO DESDE UNA PERSPECTIVA GLOBAL</b> .....	27
<b>IMPACTOS EN FAMILIA Y GÉNERO</b> .....	27
UNA MIRADA SOBRE AMÉRICA LATINA .....	28
CAMBIOS EN LA COMPOSICIÓN Y EN LA CALIDAD DEL EMPLEO.....	29
AMÉRICA LATINA: COBERTURA DE LA PROTECCIÓN SOCIAL.....	29
URUGUAY: PANORAMA ACERCA DEL EMPLEO.....	30
IMPACTO SOBRE LA FAMILIA .....	36
IMPACTO SOBRE LOS ROLES DE GÉNERO.....	41
<b>CAPÍTULO IV</b> .....	50
<b>PANORAMA EN EL ÁMBITO SINDICAL</b> .....	50
<b>CAPÍTULO V</b> .....	57
<b>EL ROL DEL TRABAJO SOCIAL EN EL MUNDO DEL TRABAJO</b> .....	57
<b>CONCLUSIONES GENERALES</b> .....	63
<b>BIBLIOGRAFIA</b> .....	65

***"La interrupción, la incoherencia, la sorpresa son las condiciones habituales de nuestra vida. Se han convertido incluso en necesidades reales para muchas personas, cuyas mentes se alimentan (...) de cambios súbitos y de estímulos permanentemente renovados (...) Ya no toleramos nada que dure. Ya no sabemos como hacer para lograr que el aburrimiento dé fruto. Entonces, todo el tema se reduce a esta pregunta: ¿la mente humana puede dominar lo que la mente humana ha creado?"***

***Paul Valéry***

**Introducción**  
**TRABAJO Y EMPLEO: CONCEPTO, TRANSFORMACIONES E**  
**IMPACTO UNA VISIÓN DESDE EL URUGUAY DE NUESTROS**  
**DÍAS**

El papel de los seres humanos en el mundo actual, parece haber sido puesto sobre la mesa de discusión, la forma conocida de producción y reproducción se encuentra cuestionada frente a los cambios sociales, tecnológicos, económicos y políticos del mundo que se ha construido a partir de los nuevos modelos vigentes.

Los debates en torno al concepto de trabajo, colocan al ciudadano común en una encrucijada, en una identidad confusa que interroga el futuro colocando una gran capa de incertidumbre en el presente.

Como punto de partida, y desde una visión simple se puede ver dos esencias de teorías diferentes:

- ◆ Aquella que continúa colocando al trabajo como centro de la vida de la sociedad humana, con todas sus implicancias.
- ◆ Aquella que anuncia "El Fin del Trabajo" y nos describe la paulatina sustitución del trabajo humano por la nueva tecnología imperante, y en definitiva el fin del asalariado como tal.

Se buscará analizar los componentes centrales partiendo de esta división inicial, con la intención de definir un marco teórico que nos permita ahondar en las categorías seleccionadas a lo largo del desarrollo.

La hipótesis desde la cuál partimos, plantea la transversalidad de las categorías empleo y trabajo, en la cotidaneidad de los ciudadanos en su globalidad. Es decir que estos conceptos teóricos centrales se entrecruzan con la biografía de cada uno, e influyen de diferentes modos en su identidad, su ritmo de vida, los contactos humanos, las relaciones afectivas, los modelos de sociedad, las relaciones familiares. Nos encontramos frente a la formación de un modo de subjetividad particular, condicionado a los entretelones de este debate.

Para lograr lo aquí propuesto, se plantea un análisis de la definición del **CONCEPTO DE TRABAJO**, así como también un repaso de las principales discusiones académicas actuales a su respecto.

Luego abordaremos una comparación entre dos autores, un clásico como lo es K. Marx, y una autora más contemporánea como Hannah Arendt que plantean elementos complementarios, para contraponer estas dos teorías, se identificarán sus similitudes y diferencias, y pautas para entender, (partiendo de la hipótesis que la hay) su actualización en las características del panorama que presenta hoy la categoría trabajo, este capítulo se titula **El Mundo del Trabajo Hoy a la luz de las Teorías de Karl Marx y Hannah Arendt**.

En una tercera instancia se presentará una descripción de cambios significativos en el mundo del trabajo, y sus repercusiones en las categorías de **FAMILIA, y GÉNERO**, partiendo de la base que efectivamente ha habido una serie de cambios trascendentales en el mundo del trabajo que han actuado directamente sobre las relaciones humanas y sus configuraciones sociales de las cuales aquí tomaremos algunas.

A continuación abordaremos desde la óptica de la clase obrera, el impacto de tales transformaciones en las **AGRUPACIONES COLECTIVAS, REIVINDICACIONES Y VIGENCIA DEL MOVIMIENTO SINDICALISTA**, entendiendo que las mismas constituyen la forma de existir y permanecer en condiciones aceptables, de los trabajadores en el sistema predominante, es decir en el capitalismo.

En último lugar se abordará un capítulo que plantee la inserción y el rol del Trabajador Social en el Mundo el Trabajo. En este aspecto incursiono en los modos actuales de intervención en esta área, los roles desde los cuales se efectúa esta intervención, y los desafíos y posibilidades gestión y acción en el ámbito de las políticas sociales, las estrategias de trabajo de la profesión en el futuro en esta área.

## **OBJETIVOS GENERALES**

- ↓ Establecer una discusión entre, diferentes teorías que problematizan el trabajo como categoría que atraviesa de un modo u otro la vida social de los individuos y el sistema social como tal.
  
- ↓ Resaltar algunos de los puntos nodales que surgen de dicha discusión teórica.
  
- ↓ Esclarecer los elementos centrales que diferencian los conceptos de trabajo y empleo, analizándolos desde una perspectiva actual, y en forma comparativa con cuerpos teóricos sólidos en dicha materia.
  
- ↓ Reforzar el presupuesto que la forma de trabajo asalariada, es decir el empleo, sigue siendo aún la forma dominante de trabajo en nuestra sociedad.
  
- ↓ Analizar los objetivos hasta aquí nombrados en función de aspectos centrales de la realidad nacional del Uruguay, a través de información teórica, estadística e informantes calificados.
  
- ↓ Analizar los grados de impacto de las transformaciones del trabajo en forma global, en instituciones estructurantes de nuestra organización social tales como la familia, género y organizaciones colectivas.
  - ↓ Analizar el rol del Trabajador Social en el Mundo del trabajo en sus diferentes modalidades, y posibilidades de proyección e intervención.
  
  - ↓ Repensar las posibilidades de acción y aporte de la profesión a la luz de las potencialidades de la misma en la propuesta de acciones y políticas.

## **METODOLOGÍA DE TRABAJO**

Para el desarrollo de la monografía final se utilizarán básicamente dos metodologías.

Por un lado se trabajara con relevamiento bibliográfico y estadístico. En este sentido se realizará una exhaustiva búsqueda de material acerca de las discusiones teóricas y as producciones académicas relacionadas a los ítems planteados en el resumen anterior.

La búsqueda bibliográfica remitirá a trabajos estudiados en los cuales se encuentre información pertinente para la comprobación o refutación de las hipótesis planteadas.

Este tipo de consulta a bibliografía calificada sirve para situarse en el tema, indagar y realizar una delimitación del fenómeno.

El acceso a datos estadísticos, se realizará a través de publicaciones de organismos e instituciones capacitadas para esto, tales como lo son el "Informe de Coyuntura" del Instituto Cuesta Duarte del PIT CNT; Informes de Empleo de la OIT; Cinterfor; etc. Se realizará un abordaje funcional de los aportes teóricos a la luz de los datos estadísticos con el fin de realizar un análisis profundo en los capítulos seleccionados.

La otra metodología utilizada será, entrevistas a informantes calificados.

Dicha técnica consiste en realizar una o varias entrevistas directas con objetivos precisos en los cuales se consulta a n experto que se supone posee información con relación al tema de estudio. La consulta a informantes calificados se basa fundamentalmente en la transferencia de información. Se buscará entrevistar actores que se desarrollen en diferentes áreas de las aquí involucradas, y que a su vez nos aporten desde enfoques y formaciones diferenciales.

Se propone la realización de entre 6 y 8 entrevistas a informantes calificados, entre los cuales se contará con:

- ↓ Académicos investigadores en el área de Trabajo, se propone, Dr. Daniel Olesker; Dra. Ana María Araujo; SOC. Rosario Aguirre y T. Social Gerardo Sarachu
- ↓ Miembros dirigentes del PIT CNT, se propone Juan Castillo y José Balbo

## **Capítulo I**

### **EL CONCEPTO DE TRABAJO EN DISCUSIÓN**

Podemos decir, sin temor a equivocarnos que el hombre trabaja desde que es hombre, sin embargo en igual forma cabe reconocer que dicho concepto alcanza una centralidad vital en la reflexión académica a partir de la era industrial y la modernidad subyacente.

Parece abrirse un abismo importante entre el trabajo entendido en forma tradicional y la modernización del mismo.

La máxima concentración de personas aparece en el modelo fabril, que coloca en el centro del tema la idea de alienación, y pone el trabajo en el lugar del mal necesario para poder vivir en la sociedad capitalista que se impone.

Otro factor importante aparece con el surgimiento de la economía política. Cuando hablamos de economía política, nos conectamos casi inmediatamente con sus orígenes clásicos desde Adam Smith hasta David Ricardo, entendiendo como tal la economía, integrada con lo político<sup>1</sup>. Los clásicos se basan en el liberalismo, que tiñe hasta hoy el discurso en esta área, en este sentido destacan el trabajo como factor principal de producción, y como propulsor principal del crecimiento económico.

*“Concebido como cosa - factor de producción -, escamotea su carácter de actividad humana.”<sup>2</sup>*

Sin embargo no se puede hablar de un concepto único de trabajo, ni siquiera aún dentro de un mismo período histórico, claro está que este concepto, como otros centrales en la historia de la sociedad, presentan permanentes ambigüedades, contradicciones e interpretaciones.

En el caso de América Latina, la situación no podría ser más contradictoria. Conviven hoy diferentes tiempos históricos, desde la premodernidad hasta la posmodernidad; traducido significa que el mundo del trabajo cuenta con empresas de computación en un extremo, y campesinos que utilizan su propia energía humana para mantener estrategias de supervivencia en el otro.

---

<sup>1</sup> “Economía Política Internacional. El Ejemplo de América Latina”. Prof. Dr. Andreas Novy. Febrero de 2004

<sup>2</sup> “Repensar el Trabajo. Historia, Profusión y Perspectivas de un concepto”. Martín Hopenhayn. Grupo Editorial Norma. Bs. As Argentina. 2001. Pág. 18



No hay homogeneidad de los modelos, no aparece una sustitución absoluta de un modo por otro. Los vínculos de empleo coexisten, los modos de producción coexisten, y no puede emplearse un único concepto.

En un artículo publicado en 1933, titulado "Acerca de los fundamentos filosóficos del concepto científico económico del trabajo", el Trabajo es definido como "... *el hacer del hombre como su ser en el mundo...*"<sup>3</sup>

Cierto es, y no podemos desconocerlo que el trabajo no puede considerarse solamente dirigido hacia la producción para la satisfacción de necesidades, sino que se encuentra intrínsecamente relacionada con la existencia humana en un proceso de constante objetivación a través de su obra.

*"No encaro aquí el trabajo en tanto relación técnica de producción, sino como un soporte privilegiado de la estructura social. Existe, en efecto- se lo verificará en largo término\_ una fuerte correlación entre el lugar que se ocupa en la división social del trabajo y la participación en las redes de sociabilidad... De allí la posibilidad de construir lo que llamaría metafóricamente "zonas de cohesión social. Entonces la asociación "trabajo estable/inserción relacional sólida" caracteriza una zona de integración. A la inversa la ausencia de participación en alguna actividad productiva y el aislamiento relacional conjugan sus efectos negativos para producir la exclusión, o más bien, como intentaré demostrarlo, la desafiliación..."*<sup>4</sup>

¿Hasta que punto esta necesidad del trabajo es relevante para la esencia misma del tejido social?, es una de las interrogantes que nos planteamos, que se amplía al pensar si no se ha sobredimensionado dicha categoría, no pudiendo distinguir conceptos y homologando sin ir más lejos el concepto de trabajo al concepto de empleo, es decir a la condición de trabajo asalariado.

El empleo o sea la forma predominante que adopta el trabajo en la sociedad capitalista, fue central como principio orientador del conjunto de políticas sociales, y hoy con las tendencias dominantes: deterioro, desasalariamiento, flexibilización, se produce un descentramiento. Es importante aquí plantear la diferencia que subrayan muchos autores acerca

---

<sup>3</sup> "Ética la revolución" Marcuse Herbert. Ed. Taurus, 3ra edición, 1970 Madrid. Pág16.

<sup>4</sup> "La Metamorfosis de la Cuestión Social. Una Crónica del Salariado". Robert Castel. Ed. Paidós Estado y Sociedad. Buenos Aires- Argentina. 1997. Pág. 15

de estas dos modalidades de trabajo, distinguiendo su origen, su función y por lo tanto su actualidad y futuro, con gran peso en los autores que defienden la centralidad del trabajo como aquellos que la cuestionan.

Partimos para poder entender lo antedicho de una diferencia inicial entre trabajo concreto y trabajo abstracto.

Heller<sup>5</sup> nos plantea, que el trabajo debe ser aprehendido en su doble aspecto; como ejecución de un trabajo que es parte de la vida cotidiana y como actividad de trabajo.

En este aspecto, recuerda que Marx se sirve de dos términos para identificar esta doble dimensión del trabajo: work y labour.

El primero, se realiza como expresión del trabajo concreto, que crea valores socialmente útiles, que va más allá de la vida cotidiana, convirtiéndose muchas veces, en sinónimo de trabajo alienado, trabajo asalariado en la forma en que lo conocemos; el segundo expresa la ejecución cotidiana del trabajo.

Profundizando un poco más, tomamos de Hannah Arendt la idea de que

La Labor es la actividad correspondiente al trabajo biológico del cuerpo humano, ligado a las necesidades vitales que surgen del propio proceso de la vida: *"La condición humana de la Labor es la misma vida"*<sup>6</sup>

Mientras que trabajo (como work) es la actividad que no corresponde a la natural esencia del hombre, que no se encuentra inmerso en el ciclo vital. El work proporciona un mundo de cosas "artificial"; La labor asegura la supervivencia individual y la de la especie

Ahora bien, podríamos decir que nos encontramos frente a aquellos que cuestionan el trabajo como actividad central humana, y despejan otras variables tan o más importantes en tal sentido, aquí podemos apoyarnos en autores como: F. Nietzsche; G. Luckács; J. Habermas; H Arendt; A. Gorz; Marcuse; etc.; y por otra parte quienes creen en la centralidad del trabajo para la conformación y sostenimiento de la sociedad como tal, posición que podemos ver reflejada en la obra de autores como: Hegel; L. Tolstoi; A. Smith; A. Gramsci; L. Althusser, Antunes; etc.

---

<sup>5</sup> En: *¿Adiós al Trabajo?*. Ricardo Antunes. Editorial Antídoto, Colección Herramienta. Buenos Aires 1999.

- ♦ Los que piensan que efectivamente nos encontramos situados en o nos dirigimos hacia el **fin del trabajo**, pueden clasificarse entre quienes creen que se trata de algo positivo y los que lo consideran altamente negativo, como una crisis a la cuál es necesario hacerle frente.

André Gorz (Filósofo francés) por ejemplo ha sostenido que se trata de una evolución irreversible, pero que se trata de algo positivo, pues permite salir de la "sociedad salarial del trabajo"<sup>7</sup>, y expandir las actividades humanas dentro de la esfera no mercantil, asegurando a todas las personas un ingreso de existencia sin efectuar una necesaria contraprestación en trabajo.

Desde otro punto de vista J. Rifkin (publicista norteamericano) considera que el fin del trabajo, es algo que sucederá indefectiblemente, debido a la globalización y la incorporación de nuevas tecnologías que aumentando rápidamente la productividad, condena a la mayor parte de la población al desempleo; da lugar para enfrentar las graves consecuencias de lo aquí expuesto al surgimiento y expansión del "tercer sector" situado fuera del Estado y del mercado, y que se debería entregar un ingreso de existencia por trabajos realizados en empleos atípicos, para permitir la sobrevivencia de las víctimas directas o indirectas de esa transformación.

- ♦ Los que consideran que el trabajo asalariado no ha finalizado, y que esto no va a ocurrir (al menos en el corto o mediano plazo) también podemos clasificarlos entre quienes afirman que el mantenimiento de la relación salarial es positivo, tenemos aquí a quienes piensan que el modo de producción capitalista puede evolucionar pero no será superado, lo que se resume en la idea de que para satisfacer la necesidades de las personas, que son ilimitadas, es necesario desarrollar actividades mercantiles adoptando modalidades productivas y de gestión de la fuerza de trabajo de carácter flexible; reducir los costos de producción, aprovechar los beneficios que ofrece la mundialización; desarrollar el comercio y la competitividad.

---

<sup>6</sup> "La Condición Humana" Hannah Arendt. Editorial Paidós Estado y Sociedad. España, tercera edición, 1998. Pág. 21

<sup>7</sup> "Adiós al Proletariado (Más allá del socialismo)" Andre Gorz. Ediciones Imago Mundi. París 1980.

Por otro lado para un gran número de economistas, existen otras alternativas, con la condición de que se produzca un cambio en las relaciones de fuerza actuales entre el capital y el trabajo.

Como plantea Antunes la superación de la sociedad del trabajo abstracto, requiere como condición el reconocimiento del papel central del trabajo asalariado, de que existe una clase que vive del trabajo. " *Por lo tanto se trata de una crisis de la sociedad del trabajo abstracto cuya superación tiene en la clase trabajadora, aún fragmentada, heterogeneizada y complejizada, su polo central.*"<sup>8</sup>

Ahora bien tomemos algunos puntos del planteo que hace Habermas, poniendo en el centro de la discusión " la sociedad del trabajo", quizás eje central, concepto clave en esta discusión teórica.

En varios de sus escritos Habermas, afirma que el trabajo no es ya una categoría de explicación dominante de nuestra sociedad, si por trabajo se entiende una praxis particular que consiste en oponerse el hombre a la naturaleza para transformarla y en consecuencia, al mismo tiempo transformarse a sí mismo

Se trata quizás, dice el autor, de una utopía que llega a su fin, aquella que en el pasado se había cristalizado alrededor del potencial que residía en la sociedad del trabajo; utopía que perdió su fuerza persuasiva.

Por encima de todo, parece haber perdido su punto de referencia en la realidad. Para Habermas el trabajo ya no tiene potencialidad estructurante ni en la sociedad contemporánea, como trabajo abstracto, ni como fundamento de una utopía de "la sociedad del trabajo", como trabajo concreto.<sup>9</sup>

El trabajo es a la vez la fuente de liberación y de sometimiento; esta ambivalencia atraviesa el pensamiento crítico contemporáneo. Habermas critica claramente la idea de que la totalidad de la vida social sea reducible a la racionalización productiva propia del trabajo moderno y reivindica " los mundos de la vida", entendidos como aquellos campos de la vida humana donde existe mayor autonomía y diversidad de actividades y contenidos.

---

<sup>8</sup> *¿Adiós al Trabajo?.* Ricardo Antunes. Editorial Antídoto, Colección Herramienta. Buenos Aires 1999. Pág. 77

<sup>9</sup> *En Presentación del debate sobre el fin del trabajo.* Julio Cesar Neffa.

Dentro del centro de la discusión tenemos pues la dualidad entre la concepción el trabajo como un simple medio para ganarse la vida y la asignación de una función central en el desarrollo de la libertad creadora de las personas.

Los mitos en este sentido juegan un rol muy trascendente, pues la dicotomía planteada puede existir en términos teóricos y a modo de análisis, y que el trabajo es claro a lo largo de la historia, no ha mantenido una única forma, y ha mutado, atravesando complejos procesos de transición.

Si suponemos en el cambio un fin, cada etapa concebida en el modelo de concepción del trabajo humano implica un fin, una sustitución. Por lo tanto es preferible desde mi punto de vista hablar de transformación y no de fin, la diferencia radical está en eliminar la idea de pérdida de esta discusión, el fin implica pérdida es decir la falta de existencia presente y a futuro, sin embargo la transformación nos habla de una nueva combinación de elementos existentes, que conformándose de un modo diferente nos presentan ante un nuevo escenario.

Quizás sí podemos compartir con Habermas, la idea de pérdida de intensidad de lo que él llama la utopía de la sociedad salarial, lo que nosotros hemos llamado mito, y cuya pérdida de intensidad no significa pues una desaparición como ejecutante central de los puntos vertebrales de la sociedad actual.

Los mitos cumplen una tarea central en el encauzamiento de las acciones humanas y este no es una excepción, sin embargo no podemos confundirnos y pensar que constituye su único elemento.

El trabajo debemos entenderlo en su sentido amplio, que constituye también, su sentido antropológico de transformación de la naturaleza y del medio a través de la energía humana, y distinguir en este sentido el trabajo asalariado como un modo de trabajo que se impone dentro de un modelo vigente, pero no la reducción de este único modelo.

Y por otro lado, es para pensar hasta que punto, saliendo de la vida académica y sus debates al respecto, incluso el modelo asalariado no sigue siendo hoy la unión más común en las relaciones de trabajo.

Como comentaba Daniel Olesker en la entrevista que se le realizara para este trabajo, sin ir más lejos en Uruguay el 75% de los trabajadores empleados, lo están bajo una situación de subordinación capital-trabajo, que coloca al salario como modo de subsistencia, lejos estamos pues incluso a pesar del desempleo

creciente de llegar a un fin del trabajo aún más desde la visión en que lo plantea André Gorz, garantizando un ingreso de existencia para los ciudadanos que permita resignificar los tiempos humanos, esto se desprende directamente en un modelo que coloca las Políticas Sociales focalizadas en el centro de acción. En este sentido los mundos de la vida que destaca Habermas, quedan supeditados aún a las posibilidades salariales, estos mundos se reducen para muchos, y aumenta la exclusión.

Es importante destacar también, dentro de esto que llamamos cambio en el mundo del trabajo, el surgimiento de nuevas modalidades de trabajo que transforma la relación básica capital-trabajo, lo cuál incide directamente en las relaciones laborales, y provoca nuevas características como la inestabilidad laboral, los vínculos más débiles y de poca proyección a futuro, etc.

No se desconocen fenómenos reales como el crecimiento a gran escala del desempleo, sino que por el contrario lo hallamos directamente ligados a estos nuevos mecanismos que aparecen. Como plantea Offe, teniendo en cuenta las magnitudes y la persistencia del desempleo, es necesario hacerse a la idea de que una número relevante (y en crecimiento) de la Población Económicamente Activa (PEA) no encuentra ni encontrarán trabajo, el pleno empleo pues, es otro mito que al parecer pierde base de real. En este sentido se puede decir también que el pleno empleo, hace mucho que quedó en el plano de los mitos y no es un nuevo fenómeno del cuál debemos ser alertados ahora, el desafío real, como plantea Daniel Olesker radica en el pleno empleo pleno, es decir no sólo la existencia de puestos de empleo sino que las condiciones de estos puestos cubran las características adecuadas, es decir no caigan en la precarización.

Siguiendo con la puntualización que hacía Olesker sobre la predominancia del asalariado como trabajador, José Balbo nos dice que *"la historia le demostró a Rifkin lo contrario. No sé qué estará escribiendo ahora, pero no se cumplió absolutamente nada de todo lo que dijo, ni se va a cumplir. Es cierto que ha habido importantes cambios y que han avanzado nuevas formas de contratación, pero es irrefutable –y no lo dicen ni la representación de los trabajadores en la JUNAE ni el PIT-CNT, basta tomar los datos del INE– que la amplia mayoría de los trabajadores, de la población económicamente activa, es asalariada. Puedo decir más sobre esas nuevas formas de contratación:*

*muchos de los que estadísticamente, jurídicamente, dejaron de ser asalariados, en realidad son asalariados ocultos. La mayoría de las unipersonales, que fueron un invento de la clase dominante para explotar aun más a los trabajadores, son asalariados que no tienen condiciones para hacer valer sus derechos y no tienen más remedio que vender su fuerza de trabajo en forma de unipersonal, pero no es real esa relación, en realidad son dependientes. En el BPS se han visto algunos casos que han tenido repercusión pública en cuanto a que cuando investiga rápidamente llega a determinar que lo que se presenta como una unipersonal en realidad es un trabajador, una trabajadora asalariada disfrazada de unipersonal.”*

La reflexión de Offe se orienta hacia la aceptación de una desaparición de la “sociedad del trabajo”, basándose en cambios que se están operando en la PEA y en el mercado de trabajo. El punto sería que a pesar de la persistencia de la población que depende del salario, el trabajo ha devenido a menos central tanto para al individuo como para la sociedad.

La clase obrera tradicional se irá agotando y en su lugar surgirá una gran masa de trabajadores pobres y desempleados.

Como punto importante en este sentido toma la pérdida de calidad de vida de los trabajadores, los cambios en sus condiciones de vida, la sociología clásica habría puesto el acento en el trabajo asalariado porque era lo que predominaba en ese entonces, pero al cambiar el modo de producir, cambiaría el trabajo y las relaciones sociales emergentes.

Nos presentamos entonces aparentemente frente a un vacío, pues si bien el trabajo asalariado no constituyó nunca la única forma de trabajo existente, ha sido la dominante y la regente de las relaciones humanas en el modelo vigente. Nos encontramos en una aparente época de inexistencias, donde la identidad se debilita y el futuro parece incierto.

Para poder reconocerse como individuo es necesario hallarse en la red social, si ya no existe la posibilidad de nombrar la relación laboral sustituyente entonces aparece un problema para los sujetos que componen tal relación.

Se trata de una flexibilidad absoluta, que nos coloca en las relaciones fantasmas, en el no estar, en la inexistencia propia y del otro.

Existe claramente la necesidad de repensar y ampliar el concepto mismo de trabajo, tal y como lo hemos conocido.



## **CAPITULO II**

### **EL MUNDO DEL TRABAJO A LA LUZ DE LAS TEORÍAS DE K. MARX Y HANNA ARENDT**

Como fue planteado en la introducción de este trabajo, en la actualidad se desarrolla una compleja discusión sobre los cambios que se están produciendo en la realidad laboral de los países occidentales.

Los cambios en el trabajo asalariado, tienen consecuencias en la propia estructura social, en el pensar de la sociedad, en las estrategias políticas y económicas a plantearse.

Sin embargo sería ingenuo y torpe desconocer el peso que las grandes teorías sociales tienen en una temática absolutamente central.

En este aspecto decidir trabajar con la teoría de Marx es prácticamente una obligación, por el extenso análisis hecho desde esta corriente al concepto de TRABAJO.

Es desde la corriente marxista que se pone sobre la mesa, de un modo profundo y extenso, la cuestión de las relaciones de producción, las relaciones laborales y de estas con la libertad humana.

Aparecen entonces una serie de preguntas que hacen al nudo de la temática, ¿puede el trabajo ser una actividad de sentido?; ¿va la lógica del trabajo más allá de la racionalidad instrumental o se agota en ella? ; ¿Hasta donde puede retroceder ontológicamente hablando, la cosificación en las prácticas de trabajo?

El concepto de trabajo se inscribe en una óptica productivista cuando se considera el trabajo y la producción en sí mismos, como fines de la existencia humana, o cuando se reduce el trabajo únicamente a la realización de actividades económicas valorables en términos mercantiles, sería antiprodutivista cuando no realiza tales suposiciones.

Lo que aparece en los escritos de Marx con relación al concepto de trabajo esta directamente vinculado, con el concepto de salario. Para poder comprender cuál es el peso del trabajo en los hombres, debemos pues entender cuál es la naturaleza del salario, su verdadero sentido histórico, y su función vinculante entre los hombres que lo reciben y aquellos que lo dan.

Hablaremos entonces, del sistema que coloca al salario como base para el funcionamiento normal de una sociedad, y la clase que depende de este. Entonces que entiende Marx por salario; si partimos del imaginario social y su conceptualización tendremos entonces una coincidencia en que el salario es la cantidad de dinero que el capitalista paga por un determinado tiempo de trabajo o por la ejecución de una tarea determinada. Los obreros, venden pues, su trabajo por dinero, al capitalista. Al ir más allá en el análisis de esta idea, encontramos el planteo del autor quien dice que lo que en realidad venden los obreros al capitalista por dinero, es su fuerza de trabajo.

Los obreros cambian su mercancía la fuerza de trabajo, por la mercancía del capitalista, por el dinero y este cambio se hace guardándose una determinada proporción: tanto dinero por tanta fuerza de trabajo.

Por lo tanto salario no es más que el nombre con que se designa el precio de la fuerza de trabajo. Pero es necesario recalcar que no se trata de la parte del obrero en la mercancía por él producida. El salario es la parte de la mercancía ya existente, con la que el capitalista compra una determinada cantidad de fuerza de trabajo productiva.

La fuerza de trabajo es una mercancía, una mercancía que su propietario, el obrero asalariado vende al capital, ¿para qué? Para vivir.

La fuerza de trabajo en acción, el trabajo en sí, es la propia actividad vital del obrero, la manifestación de su vida. Y esta actividad vital no es para él más que un medio para poder existir. Trabaja para vivir. Esto se relaciona directamente con lo planteado en el capítulo I, pensando pues, que el modo de vida imperante en la sociedad capitalista es sin lugar a duda el trabajo asalariado, y esto no ha caducado si bien ha perdido fuerza, no ha sido por una sustitución de este modo, sino por una falla del sistema que no logra dentro de este modo mantener vigentes los modos de supervivencia para todos los individuos. El desempleo es una falla del sistema capitalista, falla que se agrava cada vez más, pero no hay una sustitución de formas de ganarse la vida, no ha parecido para el obrero una nueva forma de conseguir los recursos necesarios para la vida.

Por otra parte debemos pensar entonces que el trabajo, según Marx, aparece como la actividad vital del individuo, pero no en un sentido de realización personal, sino en un sentido de un mal necesario para poder vivir.

El obrero no considera el trabajo como parte de su vida; sino más bien como un sacrificio de vida. Esto es propio del sistema capitalista, es decir entonces que en este sentido, el trabajo sigue estando en el centro de la sociedad y de la vida de los individuos, incluso y aunque no sea lo deseado; debemos recordar que el trabajo no siempre ha sido una mercancía, es decir que no siempre ha tenido la forma de trabajo asalariado. En este modo es cierto que el obrero puede en todo momento dejar al capitalista a quién se ha alquilado, y el capitalista le despide cuando deja de ser útil a sus intereses.

La diferencia radical, y he aquí la naturaleza de la vigencia del trabajo asalariado, y su fuerza indiscutible, es que el obrero cuya única fuente de ingresos está en la venta de su fuerza de trabajo, no puede desprenderse de toda "la clase de compradores" o sea no puede desprenderse de los capitalistas, sin por ende estar renunciando a sus posibilidades de existencia. El obrero, entonces no pertenece a un capitalista en particular, sino a la clase capitalista en su totalidad.

Tenemos pues, que el trabajo desde esta perspectiva, es la articulación de las relaciones de producción, relación que sojuzga al obrero, al trabajador, manteniéndolo necesariamente obligado a la venta de su fuerza de trabajo para ganarse el salario, sin el cuál no puede sobrevivir.

Esta perspectiva parece más que actual, basta con ver las condiciones de vida en las que se encuentra aquel trabajador que por razones estructurales, u otras, no puede mantener esta relación de trabajo y por lo tanto no puede sustentarse. La crisis del mercado laboral, no deduce de por sí la desaparición de la importancia del empleo y del salario como medio de vida, sólo pone en evidencia las grandes fallas de un sistema que hace del trabajador un ser ajeno a su propia producción, y lo deja preso de la inestabilidad de un mercado cada vez más cruel.

Cabe preguntar entonces aquellos que hablan del fin del trabajo asalariado, cuál es la relación de producción que la ha sustituido, cuál es entonces la alternativa que tiene el obrero para poder continuar viviendo.

Seguimos viviendo, como lo determinó Marx en sus tiempos y se actualiza en la realidad actual, bajo el dominio de la producción capitalista en la que una clase muy extensa de la población sólo puede existir trabajando, a cambio de un salario, para los propietarios de los medios de producción.

Decíamos antes que el trabajo está lejos, desde lo aquí presentado, de constituirse en un modo de auto realización para el trabajador. Si es cierto que el trabajo determina al individuo en su vida cotidiana y lo produce en su historicidad, desde el hecho de la pertenencia de clase, hasta las marcas inevitables de la experiencia de vida a la que se somete el obrero en su diario vivir. El obrero es, en cuanto existe, y existe en cuanto a su trabajo.

Estas condiciones de historicidad, están altamente marcadas por el hecho de que el objeto que el trabajo produce, su producto, se enfrenta a él como un ser extraño. El trabajo mismo se convierte en un objeto que el trabajador sólo puede adquirir con un gran esfuerzo posterior. La apropiación del objeto aparece en tal medida como extrañamiento, que cuantos más objetos produce el trabajador, tantos menos puede poseer, y tanto más sujeto queda a la dominación del mercado, del capital.

Tenemos entonces, que el trabajador se relaciona con el producto de su trabajo como un objeto extraño. La enajenación del trabajador en su producto significa no sólo que el trabajo se convierte en un objeto, en una existencia exterior, sino que además existe fuera de él, independiente, extraño y hostil. Tenemos pues que si el producto del trabajo se traduce en extrañamiento, un efecto parecido se da en la producción misma, es decir que si el producto del trabajo es la enajenación, la producción misma ha de ser la enajenación activa. En el extrañamiento del producto del trabajo se resume el extrañamiento en la actividad del trabajo mismo.

Al preguntarnos acerca de la relación esencial del trabajo, nos preguntamos, pues, por la relación entre el trabajador y la producción.

La relación entre el trabajador y la producción aparece teñida de enajenación, no parecen las capacidades desarrolladas, las posibilidades creativas, la apropiación de los procesos de los que se forma parte, sino todo lo contrario.

Cuando hablamos de enajenación del trabajo, hablamos entonces de la externidad del trabajo para el trabajador, la negación del trabajador en su propia actividad; no desarrolla en su actividad su energía física y espiritual. Se podría decir que hablamos de un trabajo, que lejos de ser voluntario se constituye en trabajo forzado, que se constituye en un medio para satisfacer las necesidades fuera del trabajo. El producto del trabajo pertenece a otro, es gráficamente la pérdida de sí mismo.

El trabajo enajenado hace del hombre un ser ajeno para él mismo, un medio de existencia individual. Hace extraños al hombre y su propio cuerpo. Se trata de la enajenación del hombre respecto del hombre; si el hombre se enfrenta consigo mismo se enfrenta también con el otro.

Es decir que la afirmación de que el hombre está enajenado de su ser genérico, quiere decir que un hombre está enajenado del otro, como cada uno de los hombres está enajenado de la esencia humana. *“...Hemos demostrado que el trabajador queda reducido a mercancía, a la más miserable de todas las mercancías; que la miseria del obrero está en razón inversa de la potencia y magnitud de su producción; que el resultado necesario de la competencia es la acumulación del capital en pocas manos, es decir la más terrible reconstitución de los monopolios; que, por último, desaparece la diferencia entre capitalistas y terratenientes, entre campesino y obrero fabril, y la sociedad todo ha de quedar dividida en dos clases de propietarios y obreros desposeídos...”*<sup>10</sup>

El capitalista, sostiene Marx siempre puede elegir comprar la fuerza de trabajo o prescindir de ella, mientras que el trabajador está obligado a vender la suya. Esta diferencia condiciona desde el inicio la transacción por medio de la cuál el trabajador “alquila sus servicios”.

La alienación se hace explícita como inhibición de potencialidades del sujeto y como el predominio de una estructura que no responde a las necesidades y motivaciones de los sujetos que la componen.

Marx plantea contradicciones fundamentales del sistema capitalista, como lo es la división entre trabajo intelectual y trabajo manual, alienando al sujeto, pues quien ejecuta el trabajo manual ha perdido noción de la finalidad de este trabajo.

Por otro lado Marx advirtió que el trabajo productivo nunca podrá liberarse por completo, pues pertenece al “reino de la necesidad”, y como tal esta siempre sujeto a la coacción que impone la escasez. El trabajo es inseparable del proceso de satisfacción de necesidades y la libertad supone justamente la superación de esta limitación.

Pero si concebimos, tal como Marx lo hizo, el trabajo como la actividad mediante la cuál el sujeto desarrolla sus posibilidades de creación y

---

<sup>10</sup> “Manuscritos de Economía y Filosofía”. Karl Marx. El trabajo enajenado.

transformación, no se puede negar la importante dosis de libertad implícita en ella.<sup>11</sup>

El planteo de Marx supone la oposición al orden vigente, no niega el trabajo per. se, sino el trabajo alienado.

Ahora bien una de las grandes críticas hecha a Marx por su planteo, radica en la posible reducción que ha hecho el autor del mundo del trabajo, planteándolo sólo desde el punto de vista de las relaciones capitalistas que se imponen, y que se desconoce el peso humano y social que el trabajo como categoría tiene. Hannah Arendt, (nacida en Hannover en 1906 ha dividido su actividad intelectual entre la filosofía y la teoría política), hace una crítica de Marx en el sentido antes marcado, todo laborar es productivo, y pierde de vista la labor, la acumulación de tareas desde el punto de vista social.

A diferencia de esta productividad del trabajo que añade nuevos objetos al "artificio humano", Hannah Arendt plantea la productividad del poder de la labor humana que produce objetos y se interesa fundamentalmente por los medios de su propia reproducción.

*"Mediante la opresión violenta en una sociedad de esclavos o de explotación en la sociedad capitalista de la época de Marx, puede canalizarse de tal modo que la labor de unos baste para la vida de todos..."*

*Desde ese punto de vista puramente social, que es de la época Moderna, pero que cobró su mayor y más coherente expresión en la obra de Marx, todo el laborar es "productivo y la anterior distinción entre las "tareas domésticas" que no dejan huella y la producción de cosas lo suficientemente duraderas para su acumulación pierde su validez..."*

*En una humanidad socializada por completo, cuyo único propósito fuera mantener el proceso, la distinción entre labor y trabajo desaparecería por entero; todo trabajo se convertiría en labor, debido a que las cosas se entenderían no en su mundana y objetiva cualidad, sino como resultado del poder de la labor y de las funciones del proceso de la vida."<sup>12</sup>*

Hannah Arendt parte de esta escisión, reconoce una diferencia, y la desarrolla dentro de su teoría del trabajo.

---

<sup>11</sup> "Repensando el Trabajo" Martín Hopenhayn. Grupo Editorial Norma. Bs. As. Argentina. 2001. Pág144.

<sup>12</sup> "La Condición Humana". Hannah Arendt. Editorial Paidós España 1993. Pág. 108

Se propone una distinción entre labor y trabajo. La palabra labor, entendida como nombre, designa el producto acabado, el resultado de la labor, mientras que el propio producto deriva invariablemente de la palabra que indica trabajo. Resulta sorprendente, plantea la autora, que en la Edad Moderna no haya idea de una sola teoría en la que el animal laborans y el homo faber, “la labor de nuestro cuerpo y el trabajo de nuestras manos”, estén claramente diferenciados. En lugar de esto, se encuentra la diferenciación en un principio entre labor productiva e improductiva, un poco después en el tiempo la diferenciación entre trabajo experto e inexperto, y finalmente la división de todas las actividades en trabajo manual e intelectual.

De estas tres distinciones, la autora, reconoce en la que separa entre labor productivo e improductivo la distinción más clara entre trabajo y labor.

Dejemos claramente planteada, entonces la diferencia entre estos dos conceptos que tanto se han repetido: Labor y Trabajo.

A diferencia del trabajar, cuyo final llega cuando el objeto está acabado, dispuesto a incorporarse al mundo común de las cosas, el laborar siempre se mueve en el mismo círculo, prescrito por el proceso biológico del organismo vivo y su fin sólo llega con la muerte de este organismo.

Desde el punto de vista de la naturaleza, el trabajo más que la labor es destructiva puesto que su proceso saca la materia de las manos de la naturaleza, sin devolvérsela.

Labor es la actividad correspondiente al proceso biológico del cuerpo humano, cuyo espontáneo crecimiento, metabolismo y decadencia final, están ligados a las necesidades vitales producidas y alimentadas por la labor en el proceso de la vida. La condición humana de la labor es la vida misma, como decíamos en el primer capítulo.

Trabajo es lo que corresponde a lo natural de la exigencia del hombre, que no está inmerso en el repetido ciclo vital de la especie, ni cuya mortalidad queda compensada por dicho ciclo. Dentro de sus límites se alberga cada una de las vidas individuales, mientras que este mundo sobrevive y trasciende a todas ellas. *“La condición humana del trabajo es la mundanidad.”*

La labor no sólo asegura la supervivencia individual sino también la vida de la especie. El trabajo y su producto artificial echo por el hombre, conceden una

medida de permanencia y durabilidad a la futilidad de la vida mortal y el efímero carácter del tiempo humano.

El trabajo pues, excede al hombre, existe fuera de él, existe aún en ausencia del que lo produjo, de algún modo en coincidencia con Marx, se asume que el producto del trabajo cobra vida una vez producido y por lo tanto es tan ajeno al hombre, que continúa su vida más allá de la suya propia. Lo que agrega o desarrolla Arendt, es el mundo de la labor,

Considerados como parte del mundo, los productos del trabajo, y no los de la labor, garantizan la permanencia y durabilidad sin las que no sería posible el mundo. Dentro de este mundo de cosas duraderas encontramos los bienes de consumo que aseguraba la vida de los individuos los medios para supervivencia.

A diferencia del homo laborans, cuya vida social carece de mundo, el homo farber, constructor del mundo y productor de cosas sólo encuentra su propia relación con otras personas mediante el intercambio de productos, ya que estos productos siempre se han producido en aislamiento.

Tenemos entonces, que puede considerarse una teoría del trabajo que se acerque a un concepto más amplio, que vaya más allá de la racionalidad instrumental \_sin desconocerla como parte fundamental\_ de valores de uso, sino al mismo tiempo como medio de solidaridad y cohesión social. Por supuesto es necesario distinguir entre la necesidad material de trabajar y la necesidad social y cultural; el trabajo siempre será central en cuanto a necesidad para vivir se refiere; pero no es menos cierto que el trabajo, su dimensión de labor puede ocupar social y culturalmente un lugar no menos central en la vida de los individuos y de las sociedades a las que pertenecen.

Marx plantea una única visión del trabajo, lo cuál lo diferencia de Arendt.

Trabajo y Labor en Marx aparecen unificados, el producto hace al hombre en la misma medida que el hombre hace al producto. Es decir que en esta productividad es que existen las relaciones humanas, y el beneficio del sistema.

Aquí aparece una separación con el planteo de la autora moderna, quien centraliza todo el peso de la productividad está centralizado en el mundo del Trabajo, mientras, que lo que tiene que ver con el gasto de energía humana en la realización de tareas cotidianas aparece centralizada en La Labor.



Desde mi punto de vista Marx plantea un análisis más fidedigno del funcionamiento real del sistema imperante, mientras que Harendt nos posiona en un lugar más teórico.

Si tenemos en cuenta que la discusión central de este trabajo en general, y de estos capítulos en particular radica en la comprensión del funcionamiento del trabajo entendido como empleo, se encuentra en Marx un análisis fundamental sobre el salario y su rol.

*“...Con relación al fin del asalariado me parece que el trabajo humano es insustituible, que lo que se hace tiene que estar en beneficio de las personas, sobre todo de quienes lo realizan. No es lo que ha campeado acá, al menos en nuestra economía. Entonces [...] que esta generación de productos vuelva a la gente que lo produce, cuando estamos acostumbrados a la plusvalía, a la enajenación. .. Lo que está en crisis es la situación del empleo, que nos ha hecho cuestionar mucho como sociedad y a cada uno de nosotros si vale la pena volver a reivindicarlo. Creo que la sociedad de pleno empleo ha demostrado que no conformaba [...] una situación de equilibrio social, [...]. Ahora estamos en tránsito hacia un nuevo equilibrio, ¿cuál será?, ese es el desafío, que tiene muchas cosas para la mayor parte de la gente. [...] Tengo muy claro que la centralidad está puesta en el trabajo, no hay otra cosa que sustituya al trabajo humano...Lo que está en crisis es la situación del empleo, que nos ha hecho cuestionar mucho como sociedad y a cada uno de nosotros si vale la pena volver a reivindicarlo. Creo que la sociedad de pleno empleo ha demostrado que no conformaba [...] una situación de equilibrio social, [...]. Ahora estamos en tránsito hacia un nuevo equilibrio, ¿cuál será?, ése es el desafío, que tiene muchas cosas para la mayor parte de la gente. [...] Tengo muy claro que la centralidad está puesta en el trabajo, no hay otra cosa que sustituya al trabajo humano. Ese análisis de Marx está totalmente vigente.”<sup>13</sup>*

Es el salario el soporte esencial que coloca al trabajo asalariado en la forma aún central. En la medida que en que las relaciones humanas se regulan por medio de la asignación de salario, se habla entonces de relaciones de producción.

---

<sup>13</sup> Entrevista realizada para este trabajo a A.S. de DINA E Laura González. Julio 2004

Entiendo que es el trabajo lo que determina La Labor, lo cuál quiere decir que en las relaciones de producción condiciona el desarrollo social del sujeto y no aparecen como dos aspectos diferentes.

Estos autores fueron elegidos para ser analizados en función de su caudal explicativo en el funcionamiento del mundo del trabajo. El trabajador, al someter su fuerza de trabajo al capital, subordina también su propio destino individual y colectivo, al tener convertidas como sus necesidades las aspiraciones creadas por la empresa. De esta manera el trabajador se vuelve vulnerable a las exigencias del capital

En lo que tiene que ver con el capítulo que viene nos da una explicación a priori del alto grado de impacto que sus variaciones tienen en instituciones establecidas con una gran rigidez cultural como la familia y el género.

Y siguiendo lo planteado en el capítulo anterior coloca con más claridad en la opinión que plantea la centralidad del trabajo tal como es entendido por K. Marx, con plena vigencia de sus categorías fundamentales.

### **CAPITULO III**

## **EI MUNDO DEL TRABAJO DESDE UNA PERSPECTIVA GLOBAL**

### **IMPACTOS EN FAMILIA Y GÉNERO**

En primer lugar consideramos importante para abarcar la temática, desarrollar los conceptos de globalización y mundialización. Hacemos esta distinción pues son conceptos que van juntos pero al mismo tiempo se refieren a fenómenos diferentes, son dos caras de una misma moneda.

Entendemos la globalización como un conjunto de fenómenos económicos, políticos, culturales y sociales que se reproducen territorialmente a nivel mundial. Se caracteriza por la acumulación del poder económico en grandes unidades, por basarse fundamentalmente en el comercio y por la polarización social entre los países permitiendo a un grupo reducido de estos dinamizar y acrecentar su economía.

Asimismo está pautada por grandes cambios tecnológicos sobre todo en el campo de la informática, produciéndose una discriminación a favor de aquellos países que poseen alta tecnología; si bien la globalización no puede considerarse como un proceso absolutista ha traído consigo la exclusión desde el punto de vista socioeconómico.

La globalización ha traído la aparición de un mercado financiero mundial y la creación de grandes empresas con estructura de redes mundiales, esto ha sido posible gracias al gran desarrollo de las comunicaciones permitiendo el pasaje de información de forma instantánea y universal. Desde el punto de vista político existieron fenómenos que permitieron el avance de este proceso, sin ningún lugar a dudas el caso paradigmático lo constituye la caída del bloque socialista y la apertura de esos países al resto del mundo.

La mundialización refiere a la integración económica, es un proceso por el cual se unen dos o más elementos individuales, para formar un todo. En macroeconomía, la tendencia a crear mercados de gran amplitud, a través de diversidad de mecanismos y, sobre todo, por la vía de las uniones aduaneras y las uniones económicas. La teoría de la integración pone de relieve la ventaja de los grandes mercados y estudia la creación y la desviación de comercio que pueden originarse con ellos.

En la etapa industrial se criticaba las características de las tareas que se realizaban por ser pobres, repetitivas y rutinarias, hoy desde la etapa post-industrial sin desconocer aquellas características podemos observar que aquel tipo de trabajo generaba una identidad, un espacio de socialización. Actualmente ha disminuido la proximidad del trabajo (identidad, socialización) producto de la pérdida irreversible de puestos de trabajo y por que los que quedan en el mercado de trabajo se ven obligados al trabajo individual frente a maquinas y computadoras. En definitiva se ha empeorado la situación laboral en el ámbito mundial (mayores tasas de desempleo y empleos de mala calidad), producto del proceso de globalización, y la aceleración del cambio tecnológico. Otro elemento significativo que sé esta generando dentro de este proceso, es el del cambio en las relaciones laborales, es decir la flexibilidad laboral. Este se refiere básicamente a cuatro elementos: a) menores regulaciones en los sistemas de contratación; b) los sistemas de remuneración salarial devaluados c) el tiempo del trabajo (zafral, anual, horarios libres); d) organización del trabajo.

### **UNA MIRADA SOBRE AMÉRICA LATINA**

Los datos de América Latina y el caribe muestran una situación económica más crítica que la de los años anteriores.

<sup>14</sup>La contracción del crecimiento económico en un grupo seleccionado de países de América Latina (Venezuela, Uruguay, Perú, Paraguay, México, Ecuador, Colombia, Chile; Brasil y Argentina) que representan al 89 % de la población económicamente urbana y el 95% del PIB regional, ha sido del orden de -2,6% en el primer semestre del 2002. Esta cifra es significativamente inferior al 1.0% registrado en el mismo período del 2001. Esta situación ha repercutido negativamente en el desempleo de la mayoría de los países.

La tasa de desempleo urbana promedio (ponderado) de la región, que alcanzó al 9.2% en los primeros tres semestres de 2002, es muy superior (1.1 puntos porcentuales) a la registrada en igual período del año anterior (8.1%), como resultado de la contracción económica. La desocupación afecta a los

---

<sup>14</sup> Panorama Laboral 2002. Oficina Internacional del Trabajo 2002. Pág. 16

trabajadores adultos y jóvenes, hombres y mujeres, aunque con diferente intensidad.

Situado en una perspectiva de largo plazo, el nivel actual de desempleo promedio (9.2%) es el más alto que se ha registrado en América Latina en los últimos 22 años; esto es desde que se dispone de datos sobre la desocupación confiables y comparables entre países.

<sup>15</sup>En términos generales, la tasa de desempleo urbana regional aumenta y prácticamente se mantiene la tasa de participación (varía de 57.4% a 57.3%).

Sin embargo el efecto “desaliento” se refleja en la tendencia decreciente de la tasa de participación en una economía que no ha recobrado el ritmo de expansión previo a la crisis.

<sup>16</sup>Cuando se reduce la tasa de participación aumenta el desempleo oculto. En esta situación si bien las personas no están buscando empleo, se encuentran temporalmente inactivas, a la espera de que mejore la situación económica. Aunque la caída de la tasa de participación regional por debajo del nivel histórico (1.5) porcentual consiguió estabilizar la desocupación provocó también un aumento del desempleo oculto.

### **Cambios en la composición y en la calidad del empleo**

Los datos parciales sugieren que la calidad del empleo habría disminuido. El empleo informal habría experimentado un gran crecimiento. El crecimiento del empleo informal se estimó con base en datos de ocupados urbanos por cuenta propia, único indicador disponible para analizar la evolución del empleo del sector informal urbano en el corto plazo. De acuerdo a las cifras de años anteriores, los ocupados por cuenta propia aumentan a una tasa similar a la de los trabajadores de microempresas y su expansión explica cerca del 50 % del aumento del empleo informal en la región.

### **América Latina: cobertura de la protección social.**

Otro aspecto importante a destacar, es el aumento de la proporción de trabajadores sin protección social. Este aumento se habría originado, por un

---

<sup>15</sup> Panorama Laboral 2002. Organización Internacional del Trabajo 2002. Pág. 18

lado en la contracción del empleo moderno y, por otro, en el crecimiento del sector informal. Esto último debido a que en la actualidad sólo un reducido porcentaje (26%) de los ocupados informales tiene protección social.

En América Latina, cerca de 76 millones de trabajadores no están cubiertos por sistemas de seguridad social. Ello equivale al 38.4% de los asalariados, teniendo como dato que las mujeres están menos protegidas que los hombres, pero las diferencias no son de gran magnitud.<sup>17</sup>

Es interesante observar que la falta de cobertura de la seguridad social no es exclusiva de la informalidad, sino que se registra también, aunque en menor grado, en los sectores modernos.

Se distinguen tres grupos de países, en función de la calidad del desempeño laboral.

- ◆ **Alta:** Incluye a aquellos países en los que se reduce el desempleo abierto, mejora la calidad del empleo, aumentan los salarios reales, tanto industriales como mínimos y además crece el producto por persona ocupada. Ninguno de los países considerados presenta un buen desempeño laboral. Panamá y Uruguay que fueron parte de este grupo en 1998, dejaron de serlo en 1999.
- ◆ **Mediana:** En este grupo, la situación del empleo, los salarios y la productividad evoluciona de manera diversa, pues mejoras en algunos indicadores son compensadas por el deterioro de otros.
- ◆ **Baja: Incluye** a seis países que registran deterioros en el mercado laboral. Es el caso de Argentina, Brasil, Colombia, Jamaica, Perú y Venezuela. De los doce países analizados, ninguno presenta un desempeño laboral de alta calidad.<sup>18</sup>

### **URUGUAY: PANORAMA ACERCA DEL EMPLEO**

El modelo socioeconómico de país que presenta el Uruguay desde 1990 es claramente concentrador y excluyente.

---

<sup>16</sup> Panorama Laboral 2002. Organización Internacional del Trabajo 2002 Pág 21

<sup>17</sup> Informe de Coyuntura” Instituto Cuesta Duarte. PIT CNT . 1999

<sup>18</sup> “Informe de Coyuntura” Instituto Cuesta Duarte. PIT CNT. 1999

Hay un vacío de políticas activas y selectivas que puedan impulsar el crecimiento sectorial. Todos los sectores productivos son tratados igual, sobreentendiendo su igualdad, es decir que no se atenderán las diferencias que encierra cada sector productivo.

En definitiva la filosofía liberal nos habla de reducción de salarios y rigidez laboral como mecanismo de generación de empleo, a la vez que se sugiere al sector privado la reducción de salarios para generar productividad.

Pese al optimismo con que son recibidos los principales indicadores del mercado laboral del total del país para el trimestre julio-setiembre del 2003, se muestran escasos signos de recuperación. <sup>19</sup>La oferta de fuerza de trabajo medido a través de la tasa de actividad se ubicó en 57,5 % del total de personas en edad de trabajar, porcentaje menor al de un año atrás, lo cuál nos muestra que la percepción de una perspectiva más favorable en términos de encontrar trabajo no ha alentado la incorporación de fuerza de trabajo.

Por su parte, la demanda de trabajo aproximada a través de la tasa de empleo, muestra una recuperación un poco más marcada respecto al trimestre julio-setiembre 2002: Para ese entonces se ubicaba en 47.3% y para el año 2003 alcanzó 48,3 %. De todos, el progreso modesto del indicador se aprecia claramente si se recuerda que para el año 2001, la tasa de empleo se ubicaba en 51,4% o en 1999 en 52,6%.

Se sabe que el mercado laboral, más que en cualquier otro ámbito, el impacto de los síntomas de recuperación de la actividad se hacen perceptibles con mucha lentitud. Sin embargo, en el caso de Uruguay, esta demora se ve acentuada porque la crisis profundiza problemas que ya existían.

*“...En esta década el empleo ha crecido notoriamente en el sector terciario, en el sector servicios, y ha disminuido notoriamente en el agro y la industria. Como todos sabemos, en 2002 caímos en un pozo mayor de desempleo abierto, que se mantuvo en 2003 y ahora en 2004 está habiendo un pequeño repunte. En estos últimos cinco años ha habido un déficit en la creación de empleo, se han*

---

<sup>19</sup> “Informe de Coyuntura” Instituto Cuesta- Duarte. PIT CNT. Diciembre 2003

*destruido más puestos de trabajo de los que se han generado; esto es un problema, o sea que ha aumentado la tasa de desocupación abierta.*

*Pero por otro lado, al igual que en toda América Latina, porque básicamente obedece a la misma causa, que es la aplicación de un modelo económico que inevitablemente lleva a eso, ha sucedido que ha disminuido, ha bajado la calidad de los empleos generados y se ha perdido calidad en los empleos de las personas que han logrado sostenerlo. Eso se refleja en una profunda pérdida del salario real del que ha podido mantener su empleo y en una pérdida de las condiciones de trabajo y de salud, y por lo tanto en las condiciones de vida, de los trabajadores y las trabajadoras en general. Estamos hablando en general; naturalmente que también ha habido algún sector o subsector que ha podido mantener su nivel salarial y en algunos casos incluso ha habido alguna recuperación. Pero son las excepciones, lo general es que se ha perdido nivel salarial.*

*Para resumir, ha habido algo de generación de empleo en el sector terciario, de muy mala calidad. En Punta del Este, por ejemplo, que era un lugar adonde confluían trabajadores y trabajadoras de todos los departamentos de la República a trabajar dos o tres meses, y en esos dos o tres meses de alguna manera salían a flote, esta última temporada turística, que ha sido muy buena para el país y para los empresarios, para los trabajadores siguió dejando la miseria de siempre. En Punta del Este, este año, mientras el ministro de Turismo hacía mucha alharaca con lo que tiene que ver con el turismo, trabajaron mozos sin salario, gratis; no era gratis en realidad porque cobraban la propina, pero hubo empresarios que llegaron a cometer el abuso de no pagar salario....”<sup>20</sup>*

Por un lado se profundiza una tendencia previa a la ampliación del riesgo de desempleo, consagrando su mayor duración y volviendo más pronunciada la probabilidad de acceder a empleos de baja calidad. A su vez se deteriora aún más el capital humano y productivo del país, haciendo visible una seria fractura social, al dejar en evidencia la incapacidad del mercado laboral para actuar como mecanismo de integración. El desempleo y el empleo de mala calidad

---

<sup>20</sup> Entrevista realizada para este trabajo a José Balbo Representante de los Trabajadores en la Junta Nacional de Empleo (JUNAE)



se transformaron en marginación, pobreza concentrada en algunos barrios de las ciudades y deserción del sistema educativo.

En consecuencia, no parece probable que se produzcan cambios positivos significativos en el mercado de trabajo simplemente a raíz de la recuperación de la senda de crecimiento, sobre todo porque el profundo deterioro que se experimenta en el ámbito laboral se fue acentuando a lo largo de la década de los noventa.

*“ ... En definitiva se trata de un país cuya economía crece no generando más empleo, no mejorando la calidad de los ya existentes, no logrando una mejora de los ingresos de los trabajadores y trabajadoras, donde las ganancias se trasladan al sistema financiero para obtener una buena rentabilidad, en donde el crédito se concentra en el consumo y se reduce el que se destina a financiar la producción, donde se gasta lo mismo en seguridad que en educación pública, donde el salario promedio es de 7000\$U y la canasta familiar de 15.000 \$U.. “.* <sup>21</sup>

Hay una brecha entre lo que es el crecimiento económico y la creación de más y mejores empleos. No alcanza dejar librado su solución a las reglas del mercado. Estamos frente a una política económica que marginaliza el empleo como factor de crecimiento como bien lo señala Castillo. Al trasladar las ganancias y no invertir en las fuerzas de producción, las mismas se debilitan a la vez que se hacen más vulnerables al funcionamiento del sistema.

Las prioridades que establece el Estado dejan de lado las mejoras de las actividades destinadas a la calificación y respaldo del asalariado.

*“...En el mundo del trabajo lo que más ha cambiado es la forma de producción. Va a ser difícil que alguna vez cambie en el mundo el hecho de transformar la materia prima en un producto que llegue al alcance de los usuarios, la materia prima está en bruto en cualquier lugar, es riqueza mineral, es riqueza vegetal, es producto de las tecnologías, pero precisa de la mano del hombre que la transforme en un producto o en un alimento. ¿Qué es lo que ha cambiado cuando nosotros decimos que ha cambiado la forma de producción, cosa que se profundiza, por lo menos en nuestro país, a partir de la década de los 80? Uno lo puede ver gráficamente, han desaparecido las grandes concentraciones*

de trabajadores, donde era común ver fábricas, talleres, frigoríficos, centros con 1.000, 1.500, 2.000 trabajadores nucleados y concentrados en un mismo lugar de trabajo.

Obviamente los capitalistas y la gran burguesía han aprendido que para los trabajadores es bastante más fácil organizarnos sindicalmente, ser solidarios entre nosotros y por lo tanto luchar por nuestros derechos cívicos todos juntos en el centro de trabajo, tener una huelga, tener una ocupación. Pero no es que ahora esos 1.500, 2.000 trabajadores que hacían ese producto no existan más; ahora están desconcentrados, el cambio de la forma de producción se nota, por ejemplo, en el estilo Benetton de producción: una mujer en Italia se puede dedicar a hacer los cuellos de una polera, otra mujer o un hombre en España se puede dedicar la manga derecha de un buzo, otra mujer en Holanda puede hacer la manga izquierda y otra el resto del cuerpo. Por lo tanto es la misma fábrica, la misma prenda, el mismo capitalista, sólo que tiene a los trabajadores diseminados por estos lugares, no les permite juntarse y nadie se hace totalmente después del medio de producción concreto, sino que lo que tiene esa denominación es el empresario. Eso se nota en varios lugares y de varias formas. Por ejemplo, una fábrica de autos ahora no está concentrada en un lugar, está en diversos países, y dentro de un país en diversos lugares; alguien que se dedica a armar una rueda, otro se dedica a hacer el volante, otro el asiento y en algún lugar se ensamblan las partes elaboradas, ya no están más concentradas. Ésa es una forma notoria.

En nuestro país en la década de los 80, que fue la época de Ronald Reagan y Margaret Thatcher, comenzó otra forma de cambio en el trabajo a partir de la privatización, del fenómeno de enajenar las principales empresas públicas o estatales para pasarlas al dominio del capital privado. Eso ha generado cambios bastante importantes en nuestro país; en nuestro país y en la región, nunca hablo específicamente de nuestro país, primero porque no tenemos esa concepción, no somos una isla, y segundo porque no son cosa que pasen solamente en Uruguay, gran parte de estos problemas pasa en la región, pasa en América y está pasando en distinta escala en el mundo. Esto genera

---

<sup>21</sup>Art. "El empleo en el Uruguay de Hoy" Daniel Olesker. Revista Regional de Trabajo Social Año XIII N° 16. EPPAL 1999.

*pérdida de puestos de trabajo y hace mucho más fácil que después venga la pérdida de derechos laborales. Esto ocurrió en el período del gobierno del doctor Lacalle, entre 1990 y 1995, uno de los gobiernos que más han desreglado y flexibilizado la cuestión laboral; fue el que pegó el gran golpe, con mucho avance en privatizaciones y con pérdida de derechos laborales que estaban consagrados de manera bien importante, fruto de la lucha de los trabajadores.*

*Creo que éstos son los problemas centrales. Porque la otra parte, la que tú decías, en torno a la precarización, no responde a este fenómeno. La precarización laboral, la marginación y la exclusión son parte de un fenómeno en torno a datos más económicos que productivos, al problema de una economía con una fuerte concepción neoliberal que le ha impreso en esta etapa el sistema capitalista, por un lado con una concentración de riqueza enorme en pocas manos y por otro con una mayor exclusión de la sociedad, que primero te margina del trabajo, luego, como perdés el trabajo, quedás marginado hasta de tu ciudad y pasás a ensanchar los cinturones, más la gente de cualquier zona de concentración urbana; allí se comienza a perder otro tipo de derechos, como la atención a la salud y la educación; y luego se generan esos grandes bolsones de excluidos, de marginados, que en realidad ha hecho la sociedad, el sistema. Allí se genera bastante cuestión en cuanto a la precariedad laboral, fruto, más que nada, de la aparición en los últimos 20 años en todo el mundo, y en América Latina se expresa de forma bastante visible, de lo que se llama la economía ligera o medios de trabajo en torno a, por ejemplo, la venta callejera de ropa, todo lo que es la expresión del trabajador ambulante, la aparición del cuentapropista. Ésa es una de las cosas más notorias...<sup>22</sup>*

El descentramiento del trabajador, la falta de concentración de los asalariados, instaura una mayor individualización de la temática laboral atacando directamente el concepto del colectivo de trabajadores. En el desarrollo de un nuevo modelo cada trabajador queda rehén de sus propias condiciones.

Los problemas laborales graves que afectan a estas 500.000 personas en el Uruguay lo hacen de diferentes formas en las diferentes zonas del país, agravándose para los sectores más pobres de la población, en especial para

los jóvenes y las mujeres. La desintegración e inestabilidad laboral, tienen un impacto social en lo referente a la desintegración familiar, la búsqueda de caminos no legales para el sustento de la familia y la pérdida de la autoestima. Resolver las dificultades del mercado laboral es determinante para dar respuesta a los problemas de segmentación, cohesión social y creciente marginación.

### **Impacto sobre la Familia**

La familia es planteada como una construcción moderna, y es definida por algunos autores como Arie como una unidad educativa y moralizante para la producción de individuos sanos.

El proceso de transformación de la familia y su función repercute en lo cultural, lo social, lo político, lo económico, y en los diferentes ámbitos relacionados con la vida de los individuos.

Lo cierto es que la familia como institución que ha sido históricamente naturalizada, se encuentra frente a grandes transformaciones.

La desnaturalización es necesaria para poder llegar a una concepción más dinámica, y no instaurar un modelo de familia prefijado. Se trata, pues, de comprender que existen las familias con sus diferentes arreglos familiares.

Sin embargo es cierto, que la naturalización a la que hacíamos referencia, tiene un peso importante en la sociedad en la que vivimos, y que responde al modelo de familia nuclear, la familia en el imaginario social se representa como un núcleo compuesto por madre, padre e hijos, que viven bajo un mismo techo: la familia nuclear típica.

Parsons plantea que la familia nuclear es el mejor modelo de familia que se ha encontrado en la familia norteamericana, y por tanto el modelo que se expande como el más aceptable y estadísticamente el más común.

Este modelo de Familia Nuclear se refleja claramente en nuestra sociedad y también en el imaginario colectivo profesional.

*“...Las familias resultan necesarias, ante todo, porque la personalidad humana no es “innata” sino que debe “formarse” mediante el proceso de socialización.*

---

<sup>22</sup> Entrevista a Juan Castillo PIT CNT. Realizada para este trabajo. Julio 2004.

*Creemos, por consiguiente, que las funciones básicas e irreductibles de la familia son dos: 1) la socialización primaria de los niños, destinada a convertirlos verdaderamente en miembros de la sociedad en la que han nacido y 2) la estabilización de las personalidades adultas de la población que constituye la sociedad.*

*La familia es en todas las sociedades – y no lo es menos en la nuestra- un sistema institucionalizado.*

*Por lo menos para las primeras etapas de la socialización, el sistema socializador debe ser un grupo pequeño. Resulta particularmente importante que en la etapa más temprana aquel tienda a mantener una relación especial con otro miembro de la familia: la madre...»<sup>23</sup>*

Es importante recordar que la responsabilidad primaria de este sustento recae tradicionalmente en el miembro varón adulto de la familia nuclear y en general, puede decirse que el rol femenino adulto no ha dejado de estar anclado principalmente en los asuntos internos de la familia, como esposa, madre y administradora del hogar, mientras que el rol del adulto varón se relaciona sobre todo con el mundo ocupacional, con su trabajo, y a través de él, con sus funciones para la familia, como otorgador de status y ganador de ingresos.

Por otra parte esta concepción de familia se ve puesta en peligro al ser atravesada por otras dimensiones que la desestabilizan, como por ejemplo el trabajo.

Quien debería sostener a la familia con sus ingresos no puede hacerlo por sí sólo, y esto genera mucha angustia en la familia, que se produce no sólo por la inseguridad que esto provoca, sino porque pone en tela de juicio una forma de funcionamiento considerada como la correcta por la propia familia.

Como plantea Durham el modelo tradicional establece que el trabajo remunerado es función del marido, y corresponde a la mujer el trabajo doméstico y los hijos, aún cuando se hace cada vez más necesario que la mujer busque ocupaciones remuneradas, esta es definida como ayuda al marido, y por lo tanto queda subordinada a complementar la manutención de la

---

<sup>23</sup> “La Familia Norteamericana: sus relaciones con la personalidad y con la estructura social.”  
Parsons Talcott. Servicio de Documentación en Ciencias Sociales. Fundación de Cultura  
Universitaria. Año 1995. Págs.7-18

casa.<sup>24</sup> Es este un fenómeno muy común, que comienzan a acrecentarse con los años, hasta transformarse en otro tipo de estrategias de supervivencia familiar.

*“...Familia nuclear todavía, también la familia nuclear en los sectores marginados, (...), (...) de familia en esos sectores son enormes, (...) el abandono. (El abandono es un término objetivo, el ausentismo del padre (...).) Considerando la familia tradicional monogámica triangular, padre, madre hijo, tú decías el trabajo y el empleo como estructuradores, [...] como columna vertebral del individuo, del sujeto, pero también del individuo en su contexto más íntimo que es la familia. Familia como un contrato social, implícito o explícito, [...] implica un contrato económico, sin duda. Eso está siendo trastocado en la medida que aparece el desempleo –tú no estás trabajando el desempleo, estás trabajando las transformaciones (...) –. Cambian los horarios, cambia la seguridad, cambia la certeza, la certeza de estar en un espacio laboral [...] cambia sobre todo la imagen identitaria del hombre y la mujer frente a sí mismos y frente a los demás.*

*En este sentido lo que hemos dicho en el libro y fundamentalmente en algunos (...), sobre la vulnerabilidad, todo eso está dicho, no quiero repetir, creo que hay una crisis identitaria fortísima [...] familia con respecto a los hijos, con respecto a la imagen, a la representación social que tiene decir (...) soy desempleado, soy precario, qué sé yo, de ellos y la que transmiten y proyectan a sus hijos. En este sentido sí me parece importante trabajar la representación [...] la imagen, la imagen de ellos...<sup>25</sup>”*

El mundo simbólico de los individuos es invadido por nuevas imágenes y conceptos. Muchos de estos elementos no pueden o son difíciles de ser asimilados por este mundo simbólico que se siente quebrado, herido en su conformación, lo cual conlleva a fuertes crisis de auto imagen. La cuestión se coloca en el como seguir siendo desde un mundo de la realidad que desencaja con los símbolos que marcan la identidad.

Las heridas abarcan las diferentes áreas del individuo, y por ende la constitución familiar en su concepción de unidad.

---

<sup>24</sup> “Familia y reproducción Humana, Perspectivas Antropológicas de la Mujer”. Durham, E. Año 1983.

Se da una situación compleja y contradictoria. El hogar es por un lado el lugar, se presupone, donde el individuo, se siente seguro y contenido, también el lugar donde toda tensión se manifiesta, donde los problemas económicos están actualizándose todo el tiempo y donde pesa la responsabilidad. Es bastante directa la relación que existe entre la situación vivida y un permanente conflicto del cual las rupturas, separaciones o divorcios, no son más que esperables repercusiones.

Los modelos tradicionales sufren las más variadas modificaciones, no existiendo un modelo identificatorio claro. En la vida cotidiana se encuentra un conjunto muy variado de arreglos familiares o de convivencia: familias compuestas por adultos del mismo o de distinto sexo, viviendo con sus propios hijos y/o de parejas anteriores, familias en las que falta un miembro de la pareja, personas viviendo solas, etc.

Desde una perspectiva sociodemográfica se sabe que ha habido muchas transformaciones de las unidades domésticas y su influencia sobre el trabajo femenino.

El aumento de los hogares con jefatura femenina, por ejemplo, es reconocido en todos los países y la asociación de la pobreza con este fenómeno ha sido muy discutida, debido a las dificultades que tienen las mujeres para acceder a empleos de buena calidad.

Existe una línea que se ocupa de estudiar las vinculaciones entre tipos de familias y ciclos vitales, mostrando que las unidades extensas y de ciclo avanzado constituyen contextos más favorecedores del trabajo remunerado que las nucleares de ciclo joven. También nos encontramos con que a las mujeres no casadas o unidas, como a las que no tienen hijos o tienen hijos grandes, les es más fácil salir a trabajar que a las casadas y con niños pequeños, las cuales tienden a desempeñar trabajos informales o en su hogar. Por otra parte se ha visto la incidencia del trabajo de las mujeres en la organización de las unidades domésticas y en las modificaciones de las relaciones de poder entre sus miembros.

*“...cuanta mayor responsabilidad familiar tiene mayor es el impacto, sobre todo en lo que hace al proceso psicológico y social que se va cumpliendo en el*

---

<sup>25</sup> Entrevista a la Dra. Ana María Araujo. Realizada para este trabajo. Julio 2004.

*desempleado, desde esa primera necesidad, esa ansiedad de salir a buscar y resolver rápidamente la situación, al período de depresión. Salir de ese período depresivo lleva más o menos tiempo en función de varias cosas, de la edad, de la familia [...] las redes que tenga...*<sup>26</sup>

El entorno juega un rol importante en la contención frente a los nuevos escenarios del sujeto. La carga ética que carga el sujeto tiene un peso fundamental en el conjunto de la vivencia del mismo.

El tejido social por lo general no está aún preparado para estos nuevos vacíos de empleo, no ha establecido mecanismos lo suficientemente fuertes como para sostener esta caída económica, social e identitaria, y por lo tanto queda a merced de las redes que cada individuo tiene o ha logrado establecer.

Las redes por lo general son débiles en la mayoría de los casos, o para verlo de otra manera se necesita un funcionamiento extremadamente sano para que el sujeto logre activarlas en un momento de crisis tan impactante.

En una visión del largo plazo, podemos decir que desde los años sesenta las familias se ven afectadas por movimientos derivados de cambios demográficos, tecnológicos, económicos e ideológicos que conducen a nuevos modelos de convivencia, al tiempo que se transforman las bases sociales. Indicadores claves de estos cambios son la reducción de los índices de fecundidad; incremento de los nacimientos fuera del matrimonio; descenso de las tasas de nupcialidad; alto crecimiento de los divorcios; aumento del trabajo remunerado de las mujeres; etc.

En Uruguay el tipo de familia nuclear completa tiene tendencia a la disminución frente al incremento de los hogares monoparentales, de las personas que viven solas, y la persistencia de un importante grupo de hogares extensos. Si se observa el tamaño de las familias en Uruguay entre 1975 y 1985 vemos que se ha pasado de 3.4 a 2.7 integrante por hogar, siendo el país de América Latina que tiene núcleos más pequeños.

La división del trabajo entre reproducción y producción ya no es tan clara como antes y cae por su propio peso.

---

<sup>26</sup> Entrevista a A.S. Gabriela Rodríguez. DINA.E. Realizada para este trabajo. Julio 2004.



Otro punto importante es que las familias se hacen cargo de servicios y funciones que antes eran generadas por el Estado, se carga con tareas que antes podían ser tercerizadas, o que incluso naturalmente una estructura pública diferente las tomaba, estamos hoy quizás frente a familias saturadas, que sobrecargadas de responsabilidades encuentran cada vez menos apoyo, lo cuál genera la violencia cotidiana de no saber que pasará mañana.

### **Impacto sobre los roles de Género**

*“...El sexo, como la edad, es la característica más destacada de los seres humanos en prácticamente todas las sociedades. Impregna todos los aspectos de la vida, tanto individual como sociocultural. El concepto de sexo es usado para hacer referencia a las características biológicas –universales y congénitas- que establecen diferencias entre mujeres y varones.*

*El concepto de género, en cambio, se utiliza para aludir a las formas históricas y socioculturales en que hombres y mujeres interactúan y dividen sus funciones. Estas formas varían de una cultura a otra y se transforman a través del tiempo...”<sup>27</sup>*

Los sistemas de género están constituidos por relaciones de poder, prácticas, creencias, normas sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual, género no es sinónimo de mujer.

Las normas sociales establecen expectativas con relación a las conductas que corresponden a un sexo y el otro, y su violación es vivida y vista como una transgresión o una desviación de la conducta.

El género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales, es una construcción social que supone un conjunto de acuerdos tácitos o explícitos por una comunidad determinada en un momento histórico determinado y que incluye a los procesos de enseñanza-aprendizaje.

---

<sup>27</sup> “Sociología y Género: las relaciones entre hombres y mujeres bajo sospecha.” Aguirre Rosario. Doble Clic Soluciones Editoriales. Montevideo. Año 1998. Pág. 19.

Se trata de una variable de base sobre la que actúan las otras dimensiones generadoras de diferencias (etnia, edad, nivel educativo, clase social, ingresos, condición rural o urbana, etc.)<sup>28</sup>

La constante asignación social de funciones y actividades a mujeres y hombres naturaliza sus roles. Esta naturalización de los atributos de género es lo que ha llevado a sostener que existe una relación determinante entre el sexo de un apersona y su capacidad para realizar una tarea. Considerar como naturales los roles es creer que son inmutables. Reconocer que estas características supuestamente inamovibles son asignaciones culturales, es lo que permite su transformación.

Las representaciones de género se trasladan al ámbito laboral e interactúan con condicionantes, y características que definen la división sexual del trabajo. Esta división ha asignado, sin retribución económica, las tareas domésticas, es decir el ámbito privado; lo cuál explica y presenta su complemento, en las tareas que dentro del mercado laboral se han asignado a las mujeres. Se trata por lo general, de puestos alejados de la toma de decisiones, y prolongaciones de los hábitos domésticos, asignando tareas rutinarias y poco valoradas.

Pese al inminente crecimiento de las tasas de participación femenina, las mujeres siguen afectadas con más altos grados de desempleo, perciben menores remuneraciones para trabajos de igual valor.

El trabajo femenino se caracteriza por mayores niveles de informalidad, precariedad y desprotección social.<sup>29</sup>

Se podría decir entonces, que el patriarcado ha sido, y es, la estructura social básica de nuestras sociedades. Su carácter esencial consiste en la jerarquía y la autoridad de los hombres sobre las mujeres y los niños, netamente visibles en la organización familiar, pero que se ejercen en todo el ordenamiento de las instituciones. Ahora bien, desde hace años se habla de una crisis de este orden patriarcal. La incorporación de las mujeres al trabajo, su presencia en la

---

<sup>28</sup> Conferencia Internacional del Trabajo 91.a reunión 2003. Centro Interamericano de Investigación y Documentación sobre Formación Profesional. Cinterfor. Organización Internacional del Trabajo.

<sup>29</sup> Conferencia Internacional del Trabajo 91.a reunión 2003. Centro Interamericano de Investigación y Documentación sobre Formación Profesional. Cinterfor. Organización Internacional del Trabajo.

vida social y cultural, los cambios en las conductas de las mujeres respecto a la pareja, el matrimonio y la maternidad, son elementos principales de esta crisis. Los cambios acaecidos en el mundo global, y en los cuales las transformaciones laborales y conceptuales del mundo del trabajo juegan un papel central, ha afectado los elementos fundantes de la organización patriarcal y su reproducción, como lo son la familia, la maternidad, y la identidad sexual de hombres y mujeres. Se trata de un cambio inflexivo en el devenir del mundo, y afecta directamente la subjetividad humana de nuestros días.

*“Hay una diferencia entre hombres y mujeres. A pesar de mi trayectoria feminista y de que creo que, primero no se puede medirla angustia; sin duda desde el punto de vista de la construcción de la subjetividad y (...) [...] hombre, por su machismo y misoginia y por la historia cultural de lo masculino, hay una herida narcisista profunda frente al hecho de no tener trabajo o de vivir el trabajo de forma incierta, precaria, flexible. [...] Yo diría narcisista porque históricamente al hombre se le ha atribuido el rol de proveedor desde la diferenciación entre la caza y la pesca [...] (...). Evidentemente esto se traduce en (...), [...] (...), hace que la herida narcisista del hombre se encuentre más arraigada al perder su rol histórico que la de la mujer.*

*Por otro lado la mujer, justamente, aplicada, asignada al rol de cuidadora del hogar, del trabajo doméstico y el mundo del cuidado, va a encontrarse en una situación igualmente difícil al perder el trabajo, pero hay una rápida adaptación, una readaptación a su rol históricamente asignado, además con aval y sostén del contexto social que la rodea, que le permite vivir esta nueva situación de forma mucho más liviana que al hombre. Concretamente, si una mujer de 40 años se queda en su casa, (...) niños son adolescentes, está bien, que haga la comida, que empiece a hacer tortas más ricas, (...), se dedica (...), (...) a todos los niveles socioeconómicos; mientras que el hombre (...) –estamos hablando del sur, de nuestras sociedades, (...)-, por un lado su discriminación social lo reenvía (...), pero por otro lado por la internalización que ha hecho de ese rol lo vive de una forma (...), de una identidad quebrada, una identidad [...] –historia de la cual hablo (...) libro sobre las nuevas patologías, desempleo, desinserción social–. Yo creo que el hombre [...] (...) [...] no lo habla como*

*pueden hablarlo las mujeres, no busca, son pocos o son menos los hombres que buscan un apoyo psicológico o psicosocial, familiar, de amigos, o lo buscan cuando ya están en un límite muy extremo. Y cuando el sufrimiento de una situación no se expresa y se pone en palabras aparece el síntoma, (...), [...] alcoholismo. (...) es muy difícil comprobarlo estadísticamente, [...] pero a través de algunos formularios lo hemos trabajado con psicólogos. [...]*<sup>30</sup>

Según la cita anterior parece haber una clara disociación entre el acontecer actual en el plano del empleo, y el imaginario colectivo acerca del mismo y los roles de género. Tenemos entonces que estas dos variables conjugadas arrojan diferentes resultados, es decir que es diferente el desempleo en hombres que en mujeres, aún visto por el sexo opuesto al que se le aplique el análisis. Aún en los tiempos que corren las responsabilidades asignadas y asumidas a los diferentes sexos, actúan como roles de género fuertes y definidos.

Un hombre que no tiene empleo se encuentra ante un fracaso prácticamente insoportable, insoportable para él, insoportable para su entorno y aún insoportable para el tejido social.

Todo esto sin perjuicio de las transformaciones de las incursiones en el mercado laboral, innovaciones para un mundo que castiga fuertemente el incumplimiento del mandato moral que reproduce.

Por ejemplo Manuel Castells, plantea que las transformaciones de la economía mundial y de los modos de producción, abrieron el mercado laboral a las mujeres en casi todo el mundo. A la vez este nuevo ordenamiento de la economía impulsó también el acceso de las mujeres a la educación media y superior. Por otro lado hay un cambio inminente en el imaginario sobre la maternidad y los modos de femineidad. Parece desarticularse el imaginario social, que ata la femineidad con la maternidad, y el rol maternal de la mujer, puede no perderse el rol de mujer al desarrollar otras tareas no tradicionales. Aparecen nuevas formas de lo femenino, se alteran los ciclos vitales de realización de la femineidad.<sup>31</sup>

---

<sup>30</sup> Entrevista a la Dra. Ana María Araujo. Realizada para este trabajo. Julio 2004.

<sup>31</sup> “La Era de la Información”. Manuel Castells Madrid, Siglo XXI, pág. 161, Tomo II. En “Sexo y Amor: anhelos e incertidumbres de la intimidad actual.” Emiliano Galende. Editorial Paidós. Buenos Aires. 2001. Capítulo 9. Pág. 182

Todos estos elementos reconfiguran el panorama de vida de todos, hombres y mujeres, sus interrelaciones, y su relación con el mundo que los rodea.

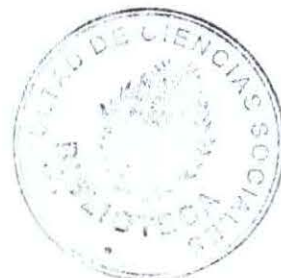
A la crisis del patriarcado, que se liga casi naturalmente con la globalización y la modernización; es necesario sumarle la crisis económica de los últimos decenios que obliga a las personas a buscar estrategias de supervivencia que no encajan con lo que hasta el momento se consideraba como lo adecuado.

La salida de la mujer al mercado laboral, como ya lo hemos comentado remueve las piezas, y afecta una reacomodación del resto del núcleo familiar, y de la propia mujer; por otro lado la frecuencia de falta de trabajo en hombres, que como todos los trabajadores se encuentran en permanente peligro de pérdida de empleo, y serias dificultades para conseguir uno nuevo, especialmente después de los 40 años, coloca a estos en una encrucijada que pone en contradicción el mandato social con el cuál fueron educados (y que aún prevalece) lo cuál baja la autoestima, frustra los proyectos de vida y en muchos casos actúa negativamente sobre las relaciones de pareja y de familia, ya que "el jefe de familia" incumple su rol natural.

En otros casos se da un reacomodamiento, es decir que frente a la inclusión de la mujer en el mercado laboral, la falta de empleo del hombre, este se acerca y se hace cargo de tareas en la esfera doméstica que hasta ese entonces era responsabilidad indiscutible de la mujer. Es más común hoy, ver padres llevando a sus hijos a la escuela, realizando las compras, y ocupándose del orden de la casa. Como decíamos en un principio, los roles de género, impuesto culturalmente, al visualizarse como modificables, permiten una dinámica diferente.

En este sentido es interesante investigar que sucede en ambos casos, con las relaciones vinculares a partir de estas transformaciones, tanto en el núcleo familiar, en la pareja, en los núcleos de pares, y por supuesto ni más ni menos que en las propias personas que están siendo sometidas a condiciones externas que modifican casi a la fuerza un imaginario cultural y social que pesa sobre sus hombros.

034402



<sup>32</sup> “Lo que se constató en general fue que la familia (...), [...] o si no se desintegra en los hechos, justamente, porque económicamente no se pueden sostener solos, hay un quiebre en el lazo afectivo, en el lazo comunicacional, en el vínculo. Hay un quiebre

*En la medida que hay un descenso de la autoestima (...), [...] (...), repercute en la vida diaria, (...) y repercute en los niños. La figura del padre, yo he contado en cuanto canal de televisión y radio me han invitado la historia de un hombre que durante mucho tiempo no se anima a decirle a su mujer, no le dice que perdió el empleo, sigue paseando por Montevideo durante mucho tiempo, no se anima a decírselo a su hijo varón.*

*Una pérdida de identidad, (...) con la imagen que quiere presentarle a su hijo, no se animaba a mirarlo a la cara porque no se sentía hombre. Una mujer no te va a decir que no se animaba a mirar la cara del hijo de 15 años porque no se sentía mujer. Nunca, nadie te va a decir eso. Se siente disminuida, siente que no sirve para nada, que no puede levantarse de la cama, que se queda tres días sin bañarse, todo, pero eso no. Nos parece bastante significativo*

*Hay una cosa que es evidente –estadísticamente (...) decir–, la mujer es la que está más tocada por el desempleo, [...] pero es la que más rápidamente se encauza en tareas no visibles como empleo, pero sí remuneradas, hace una torta, (...). Está ocupada, el hombre no está ocupado y pasa a cumplir las tareas de la casa mientras la mujer trabaja en lo que sea o trabaja porque tiene trabajo. [...] hay un trastocamiento de roles y cuando no hay una toma de conciencia desde el punto de vista del género, desde el punto de vista mujer, desde el punto de vista hombre, (...), (...). En esto quiero ser bien clara: no solamente (...), no es que el hombre se sienta inferior, la mujer lo hace sentir inferior, el hombre lo vive como veníamos diciendo [...] y se siente herido en este rol disminuido, pero la mujer también se lo hace sentir. El machismo –para llamarlo de alguna forma, (...)– es absolutamente (...), las mujeres son tan machistas como los hombres, han internalizado el mismo esquema diferencial histórico y por lo tanto lo viven igual, lo que incluso acentúa, hay una especie de ping-pong, una retroalimentación, un movimiento dinámico o dialéctico en*

---

<sup>32</sup> Entrevista a la Dra. Ana María Araujo. Realizada para este trabajo. Julio 2004.

*este sentimiento de fragilidad inevitable, el hombre se siente frágil y la mujer lo hace sentir frágil, cuanto más frágil lo hace sentir más frágil se siente, es una especie de círculo [...] (...). Y esto por supuesto que se trasmite a los hijos.”*

¿Cómo se sacude el hombre miles de años de ganarse la dignidad siempre a partir del empleo? ¿Cómo se carga con el incumplimiento de las responsabilidades? La falta de empleo, el desempleo masivo, la nueva crisis, consecuencia de un sistema que avanza a pasos agigantados, ¿destruye la esencia del ser social?, probablemente en muchos casos así sea, y cuando esto sucede lo excluye de su lugar en el mundo real, algo s

difícil de soportar. Podemos entender que los impactos psicológicos no son menores a los económicos sociales, si entendemos que no sólo desaparece el modo de sobrevivencia (en muchos casos), no sólo se hace excesivamente remota la posibilidad de hallar un modo sustitutivo, sino que además la exclusión margina al ciudadano de un lugar productivo en el aparato social.

Muchas veces el orgullo de haber pertenecido a un sector social, constituye una barrera cultural difícilmente franqueable.

Son muchos los efectos que atraviesan a las personas sujetas a empleo o desempleo, así como también a sus redes más cercanas, particularmente las familiares. En el libro “Impactos del Desempleo: transformaciones en la subjetividad”, se agrupan según frases dichas por los entrevistados, en este caso a “los trabajadores sin trabajo”, y se resaltan los siguientes puntos que vale la pena resaltar en este desarrollo.

**Caos:** *“Estoy sin orden, No tengo más estructura interna” (Víctor)*

**Miedo:** *“Ya no puedo empezar nada nuevo... ya a esta altura... y a veces me pregunto que va a ser de mí, y me paraliza de miedo.” (Roberto)*

*“Me da miedo por mi hija. Tiene 14 años y engordó 18 kilos desde que estoy sin trabajo” (Carmen)*

**Aislamiento:** *“Estoy viviendo en el ostracismo, a veces paso días en casa, en penumbras” (Eduardo)*

**Vergüenza:** *“No puedo mirarlo a los ojos... a mi hijo. Al varón, viste, no quiero que tenga esta imagen de padre”.*<sup>33</sup>

Cada desocupado posee su forma de vivir la desocupación, de concebirse a sí mismo como desocupado, lo cuál se relaciona con su historia de vida, con su campo de lo posible a decir de J.P. Sartre.

Hablar de trabajo es mucho más que el trabajo, así como el no trabajo es mucho más que el desempleo. *“El desempleo es un gran desestructurador social y a nivel personal, familiar, por las consecuencias que tiene en los núcleos familiares, en las expectativas de las personas, en su lugar en la sociedad. [...] resquebrajador del lugar. [...] (...), no se puede ser ajeno a toda esa transformación tan fuerte que cuestiona a la persona, a los núcleos sociales, a la sociedad [...]. La gente queda tan desnortada que no sabe qué reclamar, si reclamar volver a que la exploten, a que le paguen 1.500 pesos por mes....”*<sup>34</sup>

Parece no haber salidas claras. La reinserción al mercado laboral, ubica al individuo en la categoría de empleado, las estadísticas varían, los índices cambian y por ende la situación mejora. Sin embargo y como deja claramente planteado Laura Gonzáles, el problema es más de fondo, aún si dejamos de lado el problema moral que implica la reinserción laboral en un mercado explotador, nos encontramos frente a un problema real de subsistencia.

El estar empleado no debe entenderse necesariamente como seguridad de protección y de cobertura de necesidades básicas, en la mayoría de los casos estando empleado el trabajador está tan en riesgo como estando desempleado. “Ninguna otra técnica de conducción de la vida liga al individuo tan firmemente a la realidad como la insistencia en el trabajo, que al menos lo inserta en forma segura en un fragmento de la realidad, a saber, la comunidad humana...”<sup>35</sup>

El poder ser y vivir en el mundo actual está altamente ligado a la capacidad de producción del individuo en su función claramente estructurante desde todo punto de vista.

---

<sup>33</sup> **“Impactos del Desempleo: transformaciones en la subjetividad”** Dirección y Coordinación Dra. Ana María Araujo. Universidad de la República Facultad de Psicología Edición ARGOS. Montevideo 2002. Págs. 36 y 37

<sup>34</sup> Entrevista realizada para este trabajo a A.S. de DINA E Laura Gonzáles. Julio 2004

<sup>35</sup> **“El Malestar en la Cultura”.** Sigmund Freud. 1930



## **CAPÍTULO IV** **PANORAMA EN EL ÁMBITO SINDICAL**

El sistema político uruguayo ha sido caracterizado como un sistema partido céntrico, en todo el accionar político, en la formación, conducción y articulación de la sociedad. En los últimos tiempos, quizás en la última década, de la mano de la posmodernidad, comienzan a aparecer distintos tipos de actores no políticos, o mejor dicho de actores políticos no partidarios y cambia el papel de otros actores parapolíticos, como los sindicatos.

El movimiento sindical, en tanto una expresión colectiva organizada desde esa subjetividad, se ve fuertemente impactado por los cambios en curso, lo que configura un cuadro que advierte la dificultad de establecer cursos de acción alternativos por parte de actores de la sociedad civil encerrados en las fronteras del Estado-Nación.

Hoy en día el movimiento sindical, agrupa a menos del 10 por ciento de los asalariados. La crisis del Estado benefactor, la crisis industrial y de empleo y la flexibilidad laboral debilitaron al extremo a un sindicalismo que creció bajo la protección del Estado y presenta grandes dificultades cuando este se retira.

Los golpes que recibió el movimiento sindical, como la desarticulación a la que se vio sujeta durante la dictadura, y las políticas liberales posteriores ahondaron una crisis en el movimiento sindical a la cuál parece no haber aún una respuesta de conformación

Algunos autores plantean el tema de la crisis y lo analizan desde un espectro mucho más amplio, tal como lo hace Raúl Zibechi en un artículo publicado en Brecha:

*“Lo que se encuentra en crisis no es una u otra línea sindical, sino una cultura sindical, esa que nació hace ya 60 años.*

*Existen grandes dificultades para enfrentar los nuevos desafíos; se trata de un sindicalismo que nació bajo el pleno empleo y el auge de la industria. Ahora la mitad de los asalariados naufraga en la desocupación, el empleo precario y la informalidad, y sus hijos nacen condenados a la exclusión.”<sup>36</sup>*

---

<sup>36</sup> “Uruguay: la agonía de una tradición sindical”. Raúl Zibechi. Semanario Brecha. Uruguay. Noviembre del 2002

En relación al presente trabajo, lo que cabe preguntarse, es cuál es el efecto de esta borrosa realidad sindical, en la vida ciudadana, como impacta en la vida cotidiana de los trabajadores.

La característica central de la política laboral ha sido la de la desregulación laboral. Ello ha comenzado por el retiro de parte del Estado de la negociación salarial en 1992 por el Presidente Lacalle<sup>37</sup>.

*“Ya la dictadura había causado sus males, pero con el gobierno de Lacalle se profundizaron una distribución regresiva de la riqueza y una pérdida muy importante de conquistas largamente luchadas por la clase trabajadora. ¿Cómo fue posible eso? Por muchas cosas, pero básicamente combinando tres cosas: una apertura indiscriminada de la economía sin contrapartida, un atraso cambiario que hacía perder competitividad a la producción nacional y un desmontaje de las negociaciones colectivas. O sea, había una ley de consejo de salarios pero éstos se dejaron de convocar; había convenios colectivos pero el Estado se retiró y dejó todo liberado al mercado. Obviamente las regulaciones, el derecho laboral, la OIT, las convenciones de la OIT, existen porque se parte de la base de que hay una relación desigual entre los empresarios y los trabajadores; al retirarse el Estado obviamente el capital se comió al trabajo.*

***El movimiento sindical no logró revertir eso, la crisis se profundizó porque no cayeron los trabajadores y la sindicalización, sino que cayeron empresas enteras, cayó la actividad, se desindustrializó el país. En ese panorama hubo un gran retroceso a nivel organizativo y de peso político del movimiento sindical, se redujo grandemente la cantidad de gente con trabajo estable, formal, con seguridad social, etcétera; aumentó en forma sostenida la masa de desocupados, de precarios, de informales, que presiona hacia abajo; hubo una reestructuración importante de la economía, primero con una transferencia del sector de la industria manufacturera al sector servicios, después el sector servicios se estanca y también empieza a expulsar gente, por lo tanto ahí ya es el caos de 2000, 2001, 2002; hay cambios en la organización del trabajo, la revolución científico-tecnológica permite gestionar empresas dispersas, ya no hay un gran centro fabril, la locación en un lugar,***

---

<sup>37</sup> “Crecimiento y Exclusión”. Daniel Olesker. Ediciones Trilce 2001.

*sino que se empiezan a tercerizar cosas, se empiezan a dispersar los trabajadores aun en los lugares donde se mantenían organizados. Todo eso va haciendo perder peso organizativo y político al movimiento sindical, que realmente queda muy debilitado, coyunturalmente debilitado.*

*Corresponde reconocer –en ningún área de la actividad humana es sano echar toda la culpa a lo de afuera– que obviamente también hubo problemas, tuvimos problemas dentro del movimiento sindical para captar todos esos cambios, para entender que había que cambiar algunas cuestiones organizativas, no programáticas de fondo pero sí de estrategia y de táctica, no supimos –esto es una opinión, puede haber otra opinión dentro del movimiento sindical– adecuarnos a esos cambios brutales que estaban siendo promovidos y no nos dimos la reorganización para absorber esa nueva realidad y tratar de cambiarla. **En eso estamos, pero la agresión fue muy brutal. Las últimas cifras gruesas de pobreza son muy fuertes, en cinco años se duplicó la cantidad de pobres del país, cuando no hubo terremotos, ni guerra, ni nada. Hubo una guerra contra el trabajo.**”<sup>38</sup>*

Todo esto no ha sido sustituido por ningún marco de negociación. Por lo cuál los trabajadores quedaron sin protección; lo cuál sumado al alto y creciente desempleo generó un avasallamiento de los derechos laborales y agudizó la precarización de las condiciones de trabajo ¿Cuál es el rol que tienen en este contexto las organizaciones colectivas?

El hecho<sup>39</sup> de existir como individuo, y la posibilidad de disponer de protecciones implican un entramado complejo, pues las protecciones derivan de la participación en colectivos. En la actualidad el desarrollo del que Marcel Gauchet denomina “un individualismo de masas” hace vacilar el equilibrio que logró la sociedad salarial entre la promoción del individuo y la pertenencia a colectivos protectores

La participación en colectivos aseguraba, hasta hace no mucho tiempo, a la vez la identidad social del individuo y lo que se puede denominar su protección cercana. Basta con involucrarse mínimamente en las temáticas de empleo, para observar que esta seguridad se ha desvanecido y por lo tanto la

---

<sup>38</sup> Entrevista realizada para este trabajo a José Balbo Representante de los Trabajadores en la Junta Nacional de Empleo (JUNAE)

participación en colectivos no viene a asegurar os derechos laborales, todo esto agravado por la inminente flexibilización laboral.

La transformación del movimiento sindical uruguayo en el último siglo puede testimoniarse a través de la palabra de Juan Castillo quien en una entrevista nos decía lo siguiente.

*“...En particular en el tema del trabajo tenemos una rica historia en Uruguay de formas de organizarse sindicalmente, que arrancan por el año 1885, de entonces se conoce la primera forma de organizarse los trabajadores, en aquel caso los tipográficos, los trabajadores de esas formas de imprenta que había antes, y ya en 1886 se conoce la primera manifestación pública, la primera lucha de trabajadores. Estamos hablando del otro siglo. A partir de allí se han gestado, se han generado distintas formas de organizarse los trabajadores del país, con un sentido unitario muy importante. Más allá de que el conjunto de los trabajadores no está organizado en sus sindicatos, lo cierto es que existe un número bastante importante de organizaciones. Por eso afirmaba desde el arranque en forma bien tajante: sí hay un alto grado de colectivización y un gran sentido organizativo de los trabajadores y de nuestra sociedad.*

*(...)No es solamente un grupo de presión. Yo creo que el papel que tienen los sindicatos es mucho más importante que la aparición pública que tienen que tener como grupo de presión. Nos parece que hace bastante a la democracia el grado de organización de los trabajadores en nuestro país. No lo podemos negar, creo que nadie niega hoy que la presencia del movimiento sindical, de su central sindical en la esfera social y pública del país, lo hace uno de los más activos protagonistas de nuestra sociedad. Cuando a cualquier uruguayo, en cualquier parte de nuestro país se lo consulta sobre dónde ubicaría al movimiento sindical, la gran mayoría lo ubica en el plano político porque es allí donde tiene su principal ámbito de pelea. Nosotros nunca negamos –lo dice nuestro estatuto y lo dice antes nuestra declaración de principios del año 1965– el objetivo por el cual los trabajadores nos organizamos en un solo sindicato y una sola central: para luchar por una sociedad sin explotados ni explotadores. Esto aquí y en la China y en todas las épocas es luchar por el socialismo. Eso,*

---

*desde el punto de vista del objetivo primario que tienen los sindicatos –luchar por la mejora económica, por la mejora de sus salarios, pelear por conquistas, por derechos laborales, por elevar la calidad de vida de los trabajadores–, los hace pasar al plano político de disputa de sus reivindicaciones. Creo que eso ha quedado matizado de esa forma...<sup>39</sup>*

El movimiento sindical a pesar de su larga trayectoria en el país, no escapa a la inestabilidad social que existe, el movimiento sindical pasa por momentos de redefinición, de búsqueda de nuevas estrategias para evitar los sismos de la realidad imperante o al menos por medio de una nueva lectura transformarlos.

*“...creo que hay un enorme desafío de estar discutiendo estrategias constantemente, formas de aplicación, marcarnos objetivos o, como en esta etapa, poner en práctica determinadas campañas. Campañas que por su larga duración y por su aplicación por parte del conjunto del movimiento sindical nos permitan... capaz que no podemos tomar los 50, 60 o 70 problemas principales, pero tomemos diez, para los que nos dan las manos, trabajemos coherente y constantemente y veamos el avance que se genera. Este año estamos en medio de la campaña por la erradicación del trabajo infantil; de una campaña por la afiliación sindical; de la campaña en defensa del agua, que para nosotros es la defensa de la vida; en medio de una campaña por los derechos humanos, para que existan verdad y justicia; en medio de una campaña por un proyecto alternativo de seguridad social, porque éste no va a seguir asociado a nuestro país. Son cinco o seis campañas centrales que el PIT-CNT decidió en su VIII Congreso, el año pasado, hacer durante 2004 y 2005; [...] no es lo único, sino lo prioritario para atender...<sup>40</sup>*

A su vez José Balbo nos habla de las nuevas estrategias que plantea el PIT CNT para esta etapa llena de desafíos, vale decir para esta etapa crítica del movimiento sindical que necesita refundarse, reencontrarse para poder encontrar continuidad.

*“...tratar de conformar grandes federaciones; el movimiento sindical no escapó a la lógica de la atomización, entonces hoy el PIT-CNT tiene 40 y tantos*

---

<sup>39</sup> “La Metamorfosis de la Cuestión Social: una crónica del salariado”. Robert Castel. Editorial Paidós. Argentina 2001. Pág 466.

<sup>40</sup> Entrevista realizada a Juan Castillo para este trabajo. julio de 2004.

*sindicatos que se podrían llamar –sin ser despectivo– sindicatitos; la idea es que haya 10 o 12 grandes federaciones, o sea tratar de no ser nosotros espejo de la atomización a la que nos empujó el enemigo. Y por otro lado tratar de modificar la estructura organizativa del movimiento sindical de modo de facilitar la incorporación al mismo, o la coordinación con el mismo, de sectores que no pueden incorporarse a la estructura rígida actual, que viene de 1900, no es de ahora. Esto significa una mejor articulación con los movimientos barriales, una estructura barrial, no sólo la estructura de rama de actividad sino una estructura barrial, y sobre todo que en esa estructura barrial tengan cabida los marginados, los excluidos, los que hace ya tiempo que están fuera del mundo del trabajo, porque uno de los rasgos distintivos del aumento brutal de la desocupación es que aumentó la desocupación de larga duración, aquellos que tienen más de un año de desocupados, entonces el daño es aun mayor. El desocupado de larga duración ya perdió contacto con su lugar de trabajo, perdió contacto con su sindicato y es muy probable que tenga graves problemas familiares, pierde las pocas redes de amigos que tenía, entonces hay que buscar alguna manera de llegar y organizar a esa gente.*

*Esas definiciones están, pero no es fácil implementarlas. Naturalmente que en estos últimos tiempos el movimiento sindical de alguna manera ha recobrado protagonismo en función de esas definiciones, de una definición más abierta a la sociedad y menos corporativa. De esas definiciones más abiertas hacia la sociedad y además de un trabajo creo que relevante que hace el movimiento sindical uruguayo en lo que tiene que ver con la región, en el intercambio con la Coordinadora de Sindicatos del MERCOSUR que obviamente con la llegada al gobierno de Lula en Brasil y Kirchner en Argentina está tomando una potencia mucho mayor.”*

Según los líderes sindicales consultados y reafirmado por el Economista Daniel Olesker, los trabajadores aún no tienen un diagnóstico consistente de las últimas transformaciones en el mundo del trabajo, y por consiguiente no han podido articular estrategias y metodologías de acción comunes frente a la globalización, tarea compleja pues tienen como desafío la reconstrucción de

---

<sup>41</sup> Entrevista a Juan Castillo. Realizada para este trabajo. Julio de 2004.

una identidad colectiva como actores sociales, en el marco de una profunda fragmentación y flexibilidad laboral.

## **CAPÍTULO V**

### **EL ROL DEL TRABAJO SOCIAL EN EL MUNDO DEL TRABAJO**

La historia de la profesión, parece demostrar que la acción del Trabajador Social se ha desarrollado a la vista de una constatación de “problemas sociales” relacionados con la actuación del Estado y/o de instituciones particulares. Se trata por lo tanto de una “clientela” de individuos considerados “problemáticos”, dentro de los más diversos contextos sociales.

En el empleo, la práctica del Trabajo Social no se escapa a esa generalización, en este ámbito y fuera de algunas singularidades, el Trabajo Social también es asumido como un instrumento de intervención en los “problemas sociales”, entendidos como situaciones de carencia para el trabajador, lo cual interfiere en la productividad de la fuerza de trabajo.

En primer lugar, la presión del trabajador puede ocurrir tanto en forma consciente y organizada como por fuerza de la presencia de los problemas en la esfera de la producción. Por la existencia objetiva de tales problemas es que la empresa pide el auxilio de las ciencias del comportamiento, como una posibilidad concreta de manipularlas en su provecho.

De este modo las políticas sociales de las empresas no son desarrolladas de forma aleatoria en una relación directa entre carencia y solución, sino que las políticas se crean mediante criterios de elección de necesidades a ser atendidas. El empleador pretende colocarse por encima o fuera de los juegos de los conflictos sociales.

En el discurso empresarial, por ejemplo, no se ve una lista exhaustiva de necesidades, sino que las necesidades son categorizadas como problemas sociales cuando teniendo origen fuera del ámbito de la empresa, se tornan objeto de su atención. El empleado es, y no el proceso productivo, el contaminador de problemas sociales.

Las necesidades problematizadas por la empresa son asumidas como obstáculos para la producción, la empresa crea políticas asistenciales, cuando no privatiza el programa de las instituciones públicas, tratando de mantener el equilibrio empleado-empleador.



Justamente para ejecutar tales políticas, la empresa busca al asistente social.<sup>42</sup>

El crecimiento que se ve, durante las décadas del 40 y 50 del Trabajo Social en el mundo del Trabajo, comienza a decrecer y actualmente son muy pocas las empresas que cuentan con trabajadores sociales.

Para Cecilia de León<sup>43</sup> esto se debe a: a) falta de reglamentación legal que establezca la obligación de las empresas de brindar servicios sociales a su personal, b) actitud conservadora de los empresarios (que no le dan importancia al factor social), c) poco conocimiento en el medio empresarial acerca del aporte que puede llevar a cabo el servicio social en beneficio de la empresa y su personal, d) a veces los mismos trabajadores sociales no tienen claro su rol, por lo que se limitan a trabajar en las áreas más comunes y desarrolladas, e) la existencia de fronteras ideológicas en los propios trabajadores sociales, que ven a la empresa como un fenómeno de explotación.

Laura González, Asistente Social de DINAE nos comenta acerca de las áreas de inserción laboral de la profesión: *"... Los lugares típicos de inserción de nuestra profesión son el área salud y el área infancia. [...] el servicio que estoy coordinando con un programa especial es para trabajar con adultos, con padres y adultos referentes de niños que trabajan. Lamentablemente el trabajo también se extendió a los adolescentes. El mundo del trabajo es algo bastante central en la vida de las personas en tanto ordenador de la sociedad, es ordenador. Nosotros no tenemos la tradición que tiene Brasil, por ejemplo, donde el rol profesional está volcado completamente al mundo del trabajo. Acá también hay, pero menos, [...] acá hay asistentes sociales, por ejemplo en áreas de recursos humanos, incluso en algunos sindicatos, [...] también, (...), en CONAPROLE, en el Banco Hipotecario, incluso en servicios que brindan los sindicatos, algún tipo de cobertura (...) [...] incipiente. Pienso que sí, que la carrera tiene mucho potencial para aportar ahí, en muchos lugares. Parte de*

---

<sup>42</sup> Testimonio de un empresario, obtenido de: O Feitico da Ajuda. 3ª. Edición Ana Elizabete da Mota.

<sup>43</sup> De León Cecilia. Demandas y oportunidades para el Trabajo Social. Nuevos escenarios y estrategias. EPPAL, Montevideo, 1994.

*esa concepción que está tomando fuerza que es el rol social a la par de lo económico, que lo social deje de ser la hermanita menor de lo económico actuando en las políticas sociales paliativas para participar en políticas sociales activas...»<sup>44</sup>*

Distintas formas del Trabajo Social en el Trabajo:

- ✚ Asesoría: Esta forma de abordaje es la más desarrollada en nuestro país. Considera asesoría al trabajo que realiza el Trabajador Social en pequeñas y medianas empresas que por lo general hace poco tiempo que están en el mercado.

Muchas veces, el asesoramiento a estas unidades productivas se ha centrado en el análisis, diagnóstico y acompañamiento grupal de los empresarios, investigando sobre las condiciones de trabajo, la forma en que se toman las decisiones, las relaciones entre los mismos, etc. pero para de León el Trabajo Social puede hacer más aportes como por ejemplo acerca de la planificación y organización del trabajo.

- ✚ Consultoría: Es aquel en el cual se realiza un diagnóstico de la situación y una posterior propuesta para la acción, pero no necesariamente se implementa esa acción sino que muchas veces se controla su desarrollo o se capacita técnicos dentro de la empresa para que la lleven adelante. El trabajador social no se encuentra inserto en la empresa, sino que es contratado por la dirección para una acción puntual.

- ✚ Técnico Permanente: Es un abordaje desde el interior de la empresa.

Al principio se abordaban las necesidades fisiológicas (alimentación, salud, vivienda del trabajador y su grupo familiar). Más adelante se amplía el concepto de bienestar a la satisfacción de necesidades de pertenencia a la empresa a través de la organización de actividades de grupos (sociales, recreativos, etc.).

“El trabajo Social de la empresa no se encarga únicamente de la administración del bienestar social del trabajador sino que su gestión debe buscar colaborar en el logro de la excelencia de la empresa, mediante la

---

<sup>44</sup> Entrevista realizada para este trabajo a A.S. de DINA E aura Gonzáles. Julio 2004

participación activa de los recursos humanos en los beneficios socioeconómicos que la empresa genera”<sup>45</sup>.

Para de León el Trabajador social en una empresa tiene distintas funciones, entre ellas:

- \_ Coordinación interna y externa.
- \_ Intervención frente a la empresa.
- \_ Investigación frente a casos de ausentismo, capacitación de personal.
- \_ Asesoramiento a la empresa respecto a la situación de los trabajadores.
- \_ Análisis de las comunicaciones entre los diversos sectores que integran la empresa.

Debemos pensar pues si se trata de un espacio ya ganado en el mundo del trabajo, o es una lucha del quehacer profesional la inserción en este campo.

Según lo que han dicho profesionales entrevistadas parece no ser tan sencilla esta inserción, el potencial aporte de la profesión no va de la mano con sus posibilidades reales.

*“Si hablamos de la empresa tradicional dentro del sistema capitalista, creo que no tiene posibilidad [...], por ese lado no, no lo aceptan. Si es en construcciones diferentes dentro del mundo del trabajo, organizaciones cooperativas, organizaciones [...], ahí puede ser un rol diferente porque se supone que el propio mundo de trabajadores internos (...). El aporte de la profesión puede ser al proceso organizativo, al desarrollo del proceso productivo desde los procesos humanos. [...] el llamado (...) programa social, cualquiera de esos dos polos (...). Es interesante en ese sentido (...) aportar. [...] (...) en realidad no desde una fábrica sino dentro del desarrollo de las organizaciones sindicales, desde ahí sí....*

*. Creo que falta mucho para poder encontrar alternativas de mejorar la organización o la participación (...), pero se están pensando alternativas en proyección del tema del empleo. Muchos querríamos que fuera más (...) [...], pero creo que hay todo un proceso por ese lado. ”<sup>46</sup>*

---

<sup>45</sup> De León Cecilia. Ob.cit, Pág. 79.

<sup>46</sup> Entrevista realizada a A.S Gabriela Rodríguez. DINA.E. Julio de 2004.

La distinción fundamental de nuestra profesión está puesta en las posibilidades de intervención que la misma presente frente a demás disciplinas que tienen el hombre como centro de estudio y acción. El objetivo profesional no es meramente contemplativo ni analítico, sino que su verdadera esencia radica en las vías de acción, en las estrategias de intervención que posibilitan la promoción y la creación de alternativas.

Es fundamental el peso que tiene la producción de conocimiento mediante el análisis y la validación de las intervenciones, adoptando una noción de conocimiento no limitada al de carácter científico, sino que incluye saberes obtenidos mediante el análisis de la experiencia, así como información técnica.

Este saber acumulado que generala profesión es de gran ayuda en la formulación de políticas sociales referidas a las diferentes áreas de la vida social.

Tenemos entonces que el T. Social tener un espacio más claro en la programación y estructuración de políticas sociales. El crear espacios y análisis críticos de planificación y/o ejecución de las políticas sociales es algo que está incorporado a nuestra formación, ya que los distintos modelos de estado y los gobiernos y sus diversas políticas, son uno de los aspectos desde donde se construye nuestro espacio profesional.

Cuando hablamos de políticas sociales, el debate actual está puesto en la discusión de carácter general acerca la crisis del Estado de Bienestar y las posibles alternativas que a éste se plantean, en el sentido de pensar desde otras perspectivas las relaciones entre Estado y Sociedad. <sup>47</sup>Existe hoy un reconocimiento generalizado acerca de la necesidad de instrumentar políticas sociales dirigidas a los sectores extrema pobreza o con necesidades básicas insatisfechas. La cuestión está en si las políticas sociales deben tener sólo un carácter compensatorio, y ser por tanto subsidiarias de la política económica y paliativas de los efectos no deseados causados por la misma; o si por el contrario las políticas sociales deben considerarse como una dimensión integrada a la política económica, constituyendo así las bases en que se apoye una política de desarrollo. En este contexto el T. Social tiene aportes

importantes, en a conversión de su propia experiencia de intervención, la medición del impacto de las políticas vigentes y la planificación de nuevas políticas que vayan mas allá que una asistencialismo que a la larga limitando el aprovechamiento de los recursos.

La programación, la implementación y la evaluación de impacto de las políticas sociales se encuentran en el corazón mismo de la profesión; estamos aquí frente a un largo camino que recorrer como colectivo profesional.

El mundo del trabajo presenta escenarios variados para el aporte del T. Social, la intervención en los espacios colectivos de los trabajadores, la creación d e políticas adecuadas de empleo; la capacitación; la articulación entre las necesidades del trabajador y la realidad la laboral, etc.

Existe en el mundo una tendencia al entendimiento de que este tipo de profesiones son fundamentales para la salud de la sociedad, sin embargo queda mucho por hacer y muchas puertas por abrir. El mundo del trabajo, no es un espacio tradicional de trabajo para el T. Social, y por lo tanto implica un desafío cubrir esta área, implica un desafío para el colectivo profesional salirse de las estructuras rígidas, y entenderse en su propio potencial.

Desafíos tales como el lugar profesional dentro de la planificación de las políticas desempleo en el Uruguay, la producción e investigación en la materia; la conformación de espacios en las entidades colectivas sindicales, etc.

---

<sup>47</sup> Organización Internacional del Trabajo. Cinterfor Centro Interamericano de Investigación y Documentación sobre Formación Profesional. Página Web.

## **CONCLUSIONES GENERALES**

A lo largo de este trabajo se han desarrollado y discutido tres grandes puntos o ejes temáticos:

- ✦ Opción teórica para el entendimiento del Concepto de Trabajo. Elementos constitutivos y predominantes de este concepto.
- ✦ Transformaciones ene. Empleo, a partir de datos ofrecidos por bases estadísticas e informantes calificados. Impacto de estas transformaciones en género, familia y asociaciones sindicales.
- ✦ Rol del trabajador Social en el mundo del Trabajo.

Respecto del primer punto este trabajo queda claramente basado en un corte marxista del concepto del Trabajo, por lo cuál cuando hablamos de Trabajo, nos referimos al modelo asalariado es decir al Empleo.

No ha habido una sustitución de modelos en este sentido, y debe reconocerse esta realidad para poder encauzar en acciones concretas y políticas adecuadas las medidas referentes al trabajador y su mundo. Por otro lado no debe desconocerse el resto del trabajo existente, lo que en palabras de Hanna Arendt, y del joven Marx hemos llamado labor. No me he centrado en este concepto, sino que lo he diferenciado, a fin de su reconocimiento, pero el eje de discusión está puesto en el Empleo, sus características y efectos. Podemos sin embargo tomar peso del mundo de la labor en la configuración subjetiva del individuo, en sus planos identitarios, y en el desmoronamiento de vida que genera la pérdida del empleo; los reflejos en sus mundos de la vida.

Los fuertes cambios que ha sufrido el mundo del trabajo, y por ende los actores que se encuentran involucrados en él, sobrepasan el espectro de estrategias y adaptaciones posibles para su contención, al menos hasta el momento.

Lo social como es sabido es absolutamente dinámico, y los cambios se suceden tanto por el entorno como por las decisiones tácticas que el sistema define en las diferentes áreas; hasta aquí podemos decir que han sido políticas pobres con una baja intencionalidad de lograr un desarrollo a mayor escala de protección al trabajador, y la regulación del vínculo que genera el empleo.

Encerrados en estas decisiones, presos de estos terremotos estructurales quedan los actores sociales; trabajadores, los hombres y mujeres en su día a día, los sindicatos, y sus necesidades de ser y hacer.

Estas transformaciones impactantes han movido seriamente bases estructurales de la construcción social, e incluso las bases constitutivas del mismo individuo, sometiéndolo a la pérdida de identidad, la pérdida de su imagen, la sobrevivencia, la falta de posibilidades de desarrollarse creativamente de acuerdo a sus potencialidades, y satisfaciendo sus necesidades en el amplio sentido de la palabra.

Ejemplos claros de esto lo constituye la familia y el género como construcciones sociales míticas, sobre las cuales se han fundado y difundido ideologías de mundo, estados de ser y de deber ser.

El análisis profundo del alcance de las nuevas revoluciones tecnológicas, de las nuevas formas de ser trabajador, constituye un análisis esencial de la sociedad, pues nos habla de su forma de hacerse, de sus valores, y de una proyección de futuro, de un modelo de futuro inmediato.

Se ha elegido este tema porque considero que es central en la vida de los individuos, y que la crisis por la que atraviesa, atravesada en sí por una infinidad de categorías subyacentes, condicionan y definen “la condición humana” actual.

Este análisis contribuye también al entendimiento de las acciones económicas y sociales de los gobiernos de turno, sus intencionalidades ideológicas, sus matices de exitismo y mercado. Podemos entender hacia donde y en que marco debe enmarcarse nuestro rol profesional en sus facetas de intervención y de investigación, de entendimiento para la producción de cambios colectivos en un mundo cada vez más individualizado.

Somos parte del campo de acción que estudiamos, esto como es sabido es la gran contra y el gran aporte de la mirada desde las ciencias sociales y humanas. Debemos ser conscientes de esta pertenencia, para identificarla en nuestras conclusiones en nuestra búsqueda de espacios de trabajo, y no para situarnos fuera de la discusión sino dentro pero desde un lugar conscientemente diferente.

## **BIBLIOGRAFIA**

- ◆ “¿Adiós al Trabajo? Ensayo sobre la metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo”. Antunes Ricardo. Editorial Antídoto, Colección Herramienta, Argentina 1999.
- ◆ “Adiós al Proletariado (más allá del socialismo)”. Gorz André. Ediciones Imago Mudi, colección El Cielo por Asalto, Argentina, 1989.
- ◆ Conferencia Internacional del Trabajo 91.a reunión 2003. Centro Interamericano de Investigación y Documentación sobre Formación Profesional. Cinterfor. Organización Internacional del Trabajo.
- ◆ “Crecimiento y Exclusión: nacimiento, consolidación y crisis del modelo de acumulación capitalista (1968-2000). Olesker Daniel. Ediciones TRILCE, Uruguay 2001
- ◆ “Debate Sobre el Fin del Trabajo”. Julio Cesar Neffa.
- ◆ “Demandas y oportunidades para el Trabajo Social. Nuevos escenarios y estrategias” De León Cecilia. EPPAL, Montevideo, 1994.
- ◆ “Economía Política Internacional: el ejemplo de América Latina”. Prof. Dr. Novy Andreas. Febrero de 2004
- ◆ “El Empleo en el Uruguay de Hoy” Olesker Daniel. Revista Regional de Trabajo Social Año XIII N° 16. EPPAL 1999.
- ◆ “El Fin del Trabajo: nuevas tecnologías contra puestos de trabajo el nacimiento de una nueva era”. Rifkin Jeremy. Editorial Paidós, Argentina 2000.
- ◆ “Estratificación y socioeconómico y vulnerabilidad en América Latina. En Nuevas Cuestiones Sociopolíticas en el Escenario Latinoamericano.”. Gertenfeld Pascual. Ediciones TRILCE, Uruguay 2000



- ◆ “Ética la revolución”. Marcuse Herbert. Ed. Taurus, 3ra edición, Madrid. 1970
- ◆ “Familia y reproducción Humana, Perspectivas Antropológicas de la Mujer”. Durham, E. Año 1983.
- ◆ “Historia Contemporánea del Uruguay: de la colonia al MERCOSUR”. Caetano Gerardo- Rilla José. Colección CLAEH, Editorial Fin de Siglo, Uruguay 1998
- ◆ “Informe de Coyuntura” PIT- CNT Instituto Cuesta- Duarte. 1999
- ◆ “Informe de Coyuntura”. PIT-CNT. Instituto Cuesta- Duarte. Diciembre 2003.
- ◆ “Impactos del Desempleo: transformaciones en la subjetividad”. Facultad de Psicología, Universidad de la República, Dra. Araújo María Ana (dirección y coordinación). Argos Edición Alternativa, Noviembre 2002.
- ◆ “La Condición Humana”. Arendt Hannah. Editorial Paidos, España 1998.
- ◆ “La Familia Norteamericana: sus relaciones con la personalidad y con la estructura social.” Parsons Talcott. Servicio de Documentación en Ciencias Sociales. Fundación de Cultura Universitaria, 1995.
- ◆ “La Metamorfosis de la Cuestión Social: una crónica del salariado”. Castel Robert. Editorial Paidos, Argentina 2001.
- ◆ “Los Dilemas de la Democracia Liberal”. Ros Juan Manuel. Barcelona 2001
- ◆ “Manuscritos de Economía y Filosofía: el trabajo enajenado”. Marx Karl.
- ◆ “Miserias del Presente, Riqueza de lo Posible”. Gorz André. Editorial Paidos, Argentina 2000.
- ◆ “Modernidad Líquida”. Bauman Zygmunt. Fondo de Cultura Económica Argentina 2000.
- ◆ “No sabemos como cómo llamar a los otros. En Global/Local: democracia, memoria identidades”. Canclini García Néstor. Editorial TRILCE, Uruguay 2002.

- ◆ "O Feiticio da Ajuda; as determinacoes do servicio social na Empresa". Da Mota Elizabete Ana. Editora Cortex, Brasil 1991.
- ◆ Panorama Laboral 2002. Oficina Internacional del Trabajo 2002
- ◆ "Posmodernidad". Díaz Esther. Editorial Biblos, Argentina 2000.
- ◆ "Razón y Revolución". Marcuse Hebert.
- ◆ "Repensar el Trabajo: historia, profusión y perspectivas de un concepto". Hopenhaym Martín. Grupo Editorial Norma, Argentina 2002.
- ◆ Revista de Trabajo Social N° 17. Año XIII. EPPAL 1999.
- ◆ "Sexo y Amor: anhelos e incertidumbres de la intimidad actual". Galende Emiliano. Editorial Paidos, Argentina 2001
- ◆ "Sociología y Género: las relaciones entre hombres y mujeres bajo sospecha." Aguirre Rosario. Doble Clic Soluciones Editoriales. Montevideo 1998.
- ◆ "Trabajo Luego Existo: una investigación socio jurídica sobre el trabajo libre, el trabajo subordinado y el derecho al salario". Hurtado Días Engelberto. Editorial Deriva, Colombia 2001.
- ◆ "Uruguay: la agonía de una tradición sindical". Raúl Zibechi. Semanario Brecha. Uruguay. Noviembre del 2002